

“EL NIÑO HECHO A MANO”

Obra en dos actos.

Autor: Luis Osorio

PERSONAJES:

GINA DE LA GARZA: Mujer alrededor de treinta años, guapa, delgada, ropa y accesorios a la moda, voz y actitud “snob” (fresa).

LÓPEZ: Hombre de treinta y cinco años, un poco calvo, delgado, tímido.

BRIAN BENITO: 6/18 años, hijo de Gina, baja estatura, delgado. Mismo actor: **ESPERMATOZOIDE 1** y **NINJA**.

MARÍA: Joven de clase humilde veinticinco años, con distintos vestuarios, afanadora, secretaria, enfermera, guardia de seguridad.

CARLOS DELGADO: Vendedor impecablemente vestido, cuarenta años.

DOLLY CLOONEY: Doctora treinta y tantos años, flaca, alta, con acento extranjero y anteojos de fondo de botella.

GANADOR DEL PREMIO NÓBEL: Hombre alrededor de sesenta años, con barba blanca, pipa y anteojos, saco de lana y una gran medalla con la cara de Alfred Nóbél colgada al pecho.

AGENTE MENCHACA: Policía, chaparro, gordo, medio calvo, cuarenta y cinco años.

GODÍNEZ: Ayudante de Menchaca, veinticinco años, delgado, alto.

YOYIS CARMONA: Mujer alrededor de treinta años, vestida a la moda.

SEÑORA ZERMEÑO: Mujer joven rubia teñida, acento norteno.

ENMASCARADA: Luchadora, Joven, alta y gorda, cabellera rubia y ojos azules, ademanes rudos.

ESPERMATOZOIDE 2 (Fornido).

ESPERMATOZOIDE 3 (Acelerado).

ESPERMATOZOIDE 4 (Sabelotodo).

ÓVULO: Mujer joven.

SIRVIENTE: Con ropa elegante, actitud ceremoniosa en contraste con su acento pueblerino.

VOCEADOR.

PRIMER ACTO.

ESCENA 1.

Oficina del licenciado Carlos delgado, fotos de modelos, mujeres y hombres en los muros, un escritorio, sobre él; una computadora, fólder, una revista y un vaso con leche; sillas, un sillón, una aspiradora arrumbada a un lado y por encima un letrero con la leyenda: “CLÍNICA DE REPRODUCCIÓN PARÍS”.

Entra María cantando, vestida como empleada de limpieza.

MARÍA (Guapachosa): “Tuvimos un sirenito, como al año de casados, con la cola de angelito, pero cara de pescado”.

María va a tomar la aspiradora, entra Carlos discutiendo con la doctora Dolly Clooney, se detienen al ver a María.

CARLOS (Carraspea): Mhhh, mhhh, (*más fuerte*) Mhhhhh, Mhhhhh.

María no lo escucha y sigue cantando.

MARÍA: “...Pero cola de pescado”.

CARLOS (Gritando): ¡María!

María pega un brinco, se toma el pecho y apaga la aspiradora.

MARÍA: Ay licenciado, como será, casi me da un “inflarto”.

CARLOS: ¿Me puede explicar qué está haciendo?

MARÍA: Sólo le estoy adelantando un poco al “quihacer”, señor licenciado.

CARLOS: Eso puede esperar, mejor váyase a la recepción, por si cae algún incauto, digo algún cliente.

MARÍA: Pero licenciado es que luego se me amontona la chamba y...

CARLOS (Señalando la salida): Ya.

MARÍA: Pero...

CARLOS (En la misma postura): Yaaaa.

María camina sale cabizbaja como niño regañado, al tiempo que Carlos toma asiento y revisa la computadora Dolly se coloca tras de él. Carlos vuelve a revisar la computadora.

CARLOS (Visiblemente molesto): ¡No es posible Dolly! ¡No es posible! nuestras existencias están casi al límite, ¿Cómo funciona una clínica de reproducción sin materia prima? ¿Cómo se puede sembrar sin, sin... la semillita?

DOLLY: Oh Carlos es que conseguir sementales de calidad es muy difícil hoy en día (*mirándolo por encima de sus anteojos*), si lo sabré yo, y además a los pocos que he podido localizar no ha sido nada fácil convencerlos.

CARLOS: ¿Les has dicho que si aceptan les echas una mano?

DOLLY (Escandalizada): ¡Carlos!

CARLOS: Económicamente hablando Dolly, quiero decir les echas una mano dándoles una jugosa compensación.

DOLLY: Ah menos mal, porque yo todavía soy...señorita.

CARLOS: ¿Quién puede dudarlo?

DOLLY: El problema Carlos, es que ahora ya no se conforman con los cincuenta pesos que ofreces.

CARLOS: Cincuenta pesos y la revista "play boy".

DOLLY: De septiembre del 86.

CARLOS: Total, sirve para lo mismo ¿o no?

DOLLY: Ay mira yo no se, el caso es que piden mínimo doscientos.

CARLOS: Malditos ambiciosos, todo fuera como eso (*hace seña de masturbación*), si los adolescentes lo hacen gratis, (*volteando a ver al público*), espera, no sólo los adolescentes, (*toma el vaso, se levanta y se dirige a alguien del público*), Hey, hey, ¿no le interesa? (*mostrando el vaso*), son cincuenta pesitos.

DOLLY: Y la revista (*la toma del escritorio y la muestra*).

CARLOS: Y la revista, ¿no? usted se lo pierde.

Regresa a su silla, se sienta desanimado.

DOLLY: ¿Ves como no es fácil?

CARLOS: Bien Dolly, has lo que sea.

DOLLY: ¿Cualquier cosa? ¿Estas seguro?

CARLOS: Si, pero que sea barato.

Tocan a la puerta.

CARLOS: ¿Quién?

Se asoma María vestida de secretaria.

MARÍA: Perdón, licenciado Delgado, la señorita De la Garza.

CARLOS: ¿Tiene cita?

Gina entra dando un fuerte empujón a María que cae.

GINA: Gina de la Garza jamás ha necesitado cita, *(voltea a ver a María en el suelo)* méndiga cadenera.

MARÍA *(Sobándose el golpe):* ¡Recepcionista!

GINA: Es lo mismo.

Carlos se levanta, salta a María y va hacia Gina.

CARLOS: Tiene razón, usted no necesita cita, bienvenida a este su humilde establecimiento.

Carlos le tiende la mano, Gina pone la suya para recibir un beso, Carlos se lo da, Gina camina seguida por Carlos, observa la oficina con disgusto, limpia el escritorio con un dedo y se sopla el polvo, Dolly ayuda a levantar a María, ambas esperan en la entrada de la oficina. Gina Lee el letrero.

GINA: Clínica de reproducción Paris, bonito nombre.

DOLLY *(En voz baja a María):* ¡Ya ves! y tú que querías ponerle “La cigüeña”.

MARÍA: Era en tu honor. *(Recibe un codazo de Dolly).*

GINA *(Suspirando):* Ah, Paris, Me recuerda mi último viaje.

MARÍA *(A Dolly en voz baja):* En ese caso le hubiéramos puesto clínica “Xochimilco”.

CARLOS *(Regresando a su lugar):* ¿Nos sentamos?

GINA: ¡Obvio!

CARLOS: Muy bien, muy bien señorita... ¿Georgina?

GINA *(Interrumpiendo):* Gina, Gina por favor, suena más chic.

MARÍA *(Burlona):* ¡Ay sí Gina! Gina la mamila, ay me salió en verso y sin esfuerzo *(Dolly le da otro codazo).*

CARLOS: Bien Gina De la Garza, tanto gusto, es un placer tenerla en nuestras instalaciones ¿en qué podemos servirle?

GINA: Antes que nada, ¿usted es?

CARLOS: Oh, por supuesto, yo soy el licenciado Carlos Delgado dueño, fundador y presidente de esta compañía.

MARÍA (Al público): Yo creía que la única mil usos era yo.

CARLOS: Y además soy el director general y sólo por ser usted quien es, la atiendo personalmente y no uno de mis muchísimos empleados.

Gina sonrío envanecida.

MARÍA (Busca con la cabeza de un lado a otro, en voz baja a Dolly): ¿Muchísimos? Si aquí estamos todos.

DOLLY: ¡Cállate! (*Le vuelve a dar un codazo*).

CARLOS: Será un placer, ser su asesor financiero en esta aventura de la reproducción, pues me imagino que por eso nos honra con su presencia.

GINA: Pues sí.

CARLOS: ¿Es usted casada?

GINA: ¿Le importa?

CARLOS: ¡Ah querida! Recuerde que soy su asesor financiero, casi, casi, su guía espiritual, debe tenerme confianza.

GINA: Creo que tiene razón, pues no, no soy casada.

CARLOS: ¿Con pareja estable?

GINA: No, en verdad no he encontrado nadie que cumpla mis expectativas.

MARÍA (Al público): En mi pueblo les dicen “quedadas”.

GINA: Por desgracia los partidos de mi clase escasean y por supuesto, una de la Garza, no puede andar mezclándose con un bailarín, cirquero o “papáratzi”, ¡que horrible! Eso le pasó a la Yoyis Carmona y hubiera visto ¡Que escándalo se formó en nuestro círculo social! Aunque claro, usted no tiene porque saberlo ya que no frecuenta tan altas esferas.

CARLOS: Comprendo perfectamente, no se preocupe hallaremos alguna alternativa que se adecue a sus necesidades y sobretodo a su presupuesto, antes que nada permítame presentarle a nuestra mejor especialista.

MARÍA (Al público): Será porque es la única.

CARLOS: La doctora Dolly Clooney,

Se acerca la doctora que se coloca nuevamente al lado de Carlos, saludando con una leve inclinación a Gina.

CARLOS: La doctora tiene título de la universidad de Santo Domingo.

GINA: Ah ¿En el Caribe?

MARÍA (Al público): No aquí por el centro, saco su título chueco.

CARLOS: Es especialista en genética y con postgrado en clonación.

MARÍA (Al público): Será de tarjetas.

CARLOS: Además...

DOLLY: ¡Oh! Licenciado por favor, me abrume.

CARLOS: Tiene razón, no estamos aquí para hablar de nosotros, si no de nuestra bella cliente, explíqueme lo que le podemos ofrecer.

DOLLY: Será un placer informarle sobre nuestras múltiples alternativas, cómo persona inteligente que usted es, debe saber que el acto de la reproducción no tiene nada que ver con esas ideas absurdas del amor y el romanticismo.

Gina asiente con la cabeza.

DOLLY (Gritando): No señor, nada que ver.

Gina niega con la cabeza.

DOLLY (Tranquila): Estos son procesos químico-biológicos perfectamente controlados bajo los más estrictos parámetros, utilizando únicamente los últimos desarrollos tecnológicos, somos tan excelentes que podría decirse que hemos superado a la naturaleza ¿Tal vez le gustaría la especialidad de la casa? una clonación.

CARLOS: Imagínese, una mujer exactamente igual a usted, con su belleza, porte e inteligencia.

GINA: ¡Ay no! ¡Claro que no! Gina De la Garza es única e irrepetible.

MARÍA (Al público): Gracias a Dios.

DOLLY: Sin embargo con nuestra avanzada tecnología.

GINA (Alzando la voz): ¡¡¡Única e irrepetible!!!

CARLOS: Claro, claro, única e irrepetible, Dolly. No se preocupe, podemos ofrecerle otra cosa...

GINA: Mire yo soy una mujer muy ocupada que no puede perder el tiempo (*mirando hacia María*), como otras.

María se hace la disimulada.

GINA: Vamos al grano, quiero tener el mejor hijo posible con las mínimas molestias.

CARLOS: Claro, claro, pero eso cuesta mucho.

GINA: El dinero para mi no es ningún problema.

CARLOS: Siendo así, de que tiene un hijo, tiene un hijo aunque tenga que hacérselo yo mismo.

DOLLY: ¡Carlos!

CARLOS: Lo siento Dolly, pero negocios son negocios.

Carlos se levanta aflojándose el cinturón.

DOLLY: Pero Carlos.

GINA (Burlándose): Ay doctora debería ver la cara que puso (*ríe*), estoy segura que el licenciado bromea.

Carlos se mantiene en la misma posición.

GINA (Asustada): ¿Bromea verdad?

Carlos se ajusta el cinturón y retoma su asiento.

CARLOS: Claro, claro, como va usted a creer que estoy hablando en serio.

GINA: Creo que no han entendido, yo quisiera encargar al chamaco y sólo venir a recogerlo mas tarde, como un vestido o un auto.

CARLOS (Pensativo): ¿Un vestido o un auto? Dolly ¿qué le podemos ofrecer a la señorita?

DOLLY: No se, déjame pensar...

GINA: No tienen nada que ofrecerme ¿Verdad? Me voy...

Gina se levanta para irse, Carlos la intenta detener.

CARLOS: Espere, espere, tenemos lo que usted busca, déjeme ver... Tomamos su óvulo, eso es más fácil y rápido, que una cirugía plástica.

MARÍA (Al público): Hasta que hablan en su idioma.

CARLOS: Así se evitará, los dolores de espalda, las náuseas, las estrías y todas esas molestias de las embarazadas y sobre todo conservara su hermosa figura.

GINA: Continúe.

CARLOS: Dolly continúa.

DOLLY: ¿Yo? ah si, okey. Una vez obtenido el óvulo se fecunda con el semen de un donador, para esto contamos con un aparato... este... ¿Cómo se lo explico? ¿Ha visto usted esas modernas máquinas para ordeñar vacas? (*Ve la aspiradora*), ah mire algo mas o menos así (*toma la aspiradora*) esta manguerita se conecta a... (*Busca con la mirada y acerca la manguera a la entrepierna de Carlos que retrocede asustado*).

GINA: ¡Que horror! ¿No me diga que así?

DOLLY (*Retirando la manguera*): Bueno, no, el desarrollo ahí esta, pero nos faltan voluntarios, (*hacia el público enseñando la manguera*) ¿Alguien se anima? ¿No? lo ve (*suspira*) el eterno problema de la ciencia. Esta parte del proceso por desgracia se sigue haciendo en forma tradicional.

MARÍA (*Al público haciendo seña de masturbación*): Como quien dice hecho a mano.

DOLLY (*Deja la manguera y toma el vaso, ira salpicando gotitas a Gina en concordancia con el texto*): A partir de ese momento, una rigurosa selección se lleva a cabo, este está muy gordo ¡fuera! este muy prieto ¡fuera! este muy pequeño o feo ¡también fuera! (*Mete un dedo al vaso lo prueba, hace un gesto aprobatorio*) sólo lo mejor de lo mejor.

GINA: Eso me gusta, en esta vida hay que ser sobre todo selectivos.

CARLOS: Finalmente su óvulo es fecundado y lo insertaremos en una madre substituta y en nueve meses, más o menos le entregaremos a su hijo, sin molestias ni complicaciones, como un auto o un vestido.

GINA: Me gusta.

DOLLY (*A Carlos*): Psst, psst, licenciado ¿me permite?

CARLOS (*Molesto*): Dolly, estoy ocupado.

DOLLY: Es importante.

CARLOS (*A Gina*): Querida, ¿me disculpa un segundo?

Gina no contesta se limita a voltearse en su asiento molesta, Carlos se levanta y lleva a jalones a Dolly a la puerta con María.

CARLOS: ¿Ahora qué Dolly?

DOLLY: Carlos, estoy preocupada ese proceso no lo tenemos perfeccionado, puede fallarnos.

CARLOS: Eso no importa, esta mujer quiere gastar dinero y no la voy a desairar, olvida la preocupación, al final te daré el veinte por ciento de lo que le saquemos.

DOLLY: Ya se me quitó la preocupación.

MARÍA: ¿Y a mí? ¿Qué me va a tocar?

CARLOS: ¿También estás preocupada?

MARÍA: Sí, mucho, muchísimo.

CARLOS: Bien, pues a ti te daré... un calmante.

Carlos intenta caminar hacia Gina pero Dolly lo detiene.

DOLLY (Temerosa): Una cosa más.

CARLOS: A ver...

DOLLY: De dónde vamos a sacar la madre substituta.

CARLOS: Eso te toca a ti, por lo pronto vete haciendo una cuenta bastante gorda.

DOLLY: Quedara más gorda que tu señora madre.

CARLOS: No metas a mi santa madre en esto.

MARÍA: ¿Y yo qué hago?

CARLOS: ¿Tú? vete a ver si ya puso la marrana.

MARÍA: Oh, no que no metamos a su madre en esto.

CARLOS (haciendo ademán de golpear a María): ¡María!

Dolly y María salen, Carlos regresa con Gina.

CARLOS: Perdone la interrupción, bien, ahora sólo falta escoger al nuevo papá, tenemos unos especímenes para chuparse los dedos, por supuesto el proveedor puede adecuarse a sus necesidades y sobre todo a su presupuesto, si quiere algo normal, es decir común y corriente el precio es muy accesible.

GINA: ¿Común y corriente? ¡Ay no qué asco!

CARLOS: Claro que siendo usted una persona extraordinaria, me imagino que requiere algo semejante.

GINA: De Brad Pitt para arriba.

CARLOS: De acuerdo, tenemos la línea "platinum", que incluye modelos internacionales, actores nacionales y extranjeros.

GINA: ¿Con alto coeficiente intelectual?

CARLOS (Ríe): ¿Actores inteligentes? Usted pide mucho.

GINA: Lo puedo pagar

CARLOS: Bueno siendo así, le recomiendo nuestra línea diamante, pero le advierto que es la más cara.

GINA: Claro, conseguir hombres inteligentes debe ser muy difícil.

CARLOS (Con risa forzada): Si, así es, le decía, tenemos científicos, inventores, artistas inclusive algunos premios Nóbel.

GINA: Premio Nóbel, eh, oiga ¿eso es famoso? ¿cómo para causar envidia?

CARLOS: Por supuesto.

GINA (Aplaudiendo): Ay me encanta, es exactamente lo que ando buscando.

CARLOS: Pues es justo lo que tenemos, muy famoso y tan exclusivo que contamos los espermatozoides con los dedos de la mano.

GINA: ¡Ay que sucio!

CARLOS: Metafóricamente hablando.

GINA (Apenada): Oh claro, sólo bromeaba, ríase.

CARLOS (Riendo forzadamente): Una broma, ¿eh? muy buena, muy buena (*saca un pañuelo para limpiarse los ojos como si hubiera llorado de la risa*), que encantadora es usted... y tan inteligente (*vuelve a reír*).

GINA (Recomponiéndose): Volviendo a nuestro asunto, me interesa esta línea, a ver convézname.

CARLOS: Tenemos premios de Economía.

GINA: ¡Ay no! alguna vez anduve con un economista, son pésimos amantes.

CARLOS: Yo soy economista.

GINA: ¿Quiere que le pregunte a la doctorcita?

CARLOS (Carraspea): Mejor le sigo mostrando el catálogo. Tenemos premios de química y de física.

GINA: Nerds, no gracias

CARLOS: ¿De la paz?

GINA: ¡Aburrido!

CARLOS: ¿De literatura?

GINA: Artistas, ¿eh? Suena cool, muéstreme.

CARLOS (Busca en su escritorio y saca un catálogo): Si, este es, (*enseñándoselo*) ¿Qué tal este? un Ícono de su época.

GINA: ¿Ícono? (*Al público en secreto*) ¡uy! quien sabe que signifique la palabreja (*a Carlos*). Mejor otro.

CARLOS (*Le señala otro*): ¿Este?

GINA: ¡Oiga! lo conozco, me obligaron a leerlo en el “cole”, su libro trataba de... de... ya se me olvido. “Next”.

CARLOS: Bien, veamos. (*Carlos busca un poco nervioso*).

GINA (*Desesperada le arrebató el catálogo, busca ella misma y señala un nombre*): Mmhhh, este suena lindo.

CARLOS: Es mujer, sabe, somos misceláneos.

GINA (*Apenada*): Es que con estos nombres raros una ya no sabe, (*escogiendo al azar*) ¡este!

CARLOS (*Revisando*): ¡Magnífico! fue poeta, novelista, filósofo, dramaturgo...

GINA: ¿Dramaturgo? Oiga ¿eso es malo? ¿Contagioso?, porque se dicen unas cosas de ellos que...

CARLOS: Pues sí, yo también las he escuchado, pero no se preocupe le garantizo que le saldrá muy bueno, toda su vida fue sanísimo, hasta que se murió, claro.

GINA: ¿Entonces ya está muerto?

CARLOS (*Exagerando*): Lamentablemente

GINA: Pues la verdad, que bueno, porque ha de saber que en mi familia los bebés nos salen muy bonitos y no quisiera que el día de mañana, viniera a reclamar su paternidad o tratar de influir sobre la educación de mi precioso hijo.

CARLOS: No se preocupe, eso no pasará, se lo garantizo por mi reputación de honrado, sólo déjeme revisar la existencia.

Carlos manipula la computadora, se ve preocupado.

GINA: Pasa algo.

CARLOS: No por supuesto que no. Claro que no, todo está bien, entonces ¿Qué me dice? ¿Se lo lleva?

GINA: Mhhh.

CARLOS: Es más, si se lo lleva se lo pongo a seis meses sin intereses.

GINA (Alegre): ¿Seis meses?

CARLOS (rápidamente): Aplican restricciones, sólo tarjetas participantes, CAT informativo del 348%.

GINA: (Emocionada) No se diga más, me llevo el premio Nóbel.

ESCENA 2.

Un fondo blanco, simulando frió, al frente una superficie rígida y transparente, en el escenario varios espermatozoides duermen, pero poco a poco van saliendo de su letargo, ya despiertos se forman uno tras del otro tomados de la cintura caminando rítmicamente.

TODOS: Somos los espermas, somos los espermas.

Llegan al centro del escenario y se sueltan.

ESPERMATOZOIDE 1 (Camina por el escenario, mira, toca, analiza, medita y se detiene): Chale ¿Qué onda con esto?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO (Acercándose): No lo se, es extraño.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Ciertamente, según mis cálculos deberíamos estar camino a la fecundación. *(Solemne)* En busca del destino final, de la última frontera, del sueño dorado.

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Qué nos vamos ir de braceros?

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Dije del sueño dorado, no del sueño americano, ¡Ignorante!

ESPERMATOZOIDE 1: Oh caramba, ¿Yo qué voy a saber? sólo soy un espermita.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Lo que quiero decir es que deberíamos ir en busca del óvulo a través del conducto cálido de una mujer.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO (Tiritando de frío): Pues de cálido no tiene nada.

ESPERMATOZOIDE 1: Había oído sobre mujeres frías pero esto es mancharse.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Evidentemente esto no es una mujer.

ESPERMATOZOIDE 1: Yaaa, ¿A poco muy experto?

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: No tanto, pero se distinguir una mujer de... de... de lo que sea esto.

ESPERMATOZOIDE 1 (*Jalándolo aparte*): Por cierto, acá entre nos ¿tú sabes cómo es el mentado óvulo?

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO (*Haciendo señas con las manos*): Claro, es así... como redondo y de color, bueno, con textura...

ESPERMATOZOIDE 1: ¡Me lleva! tú tampoco sabes cómo es.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Es que jamás he visto uno, pero el manual dice que...

ESPERMATOZOIDE 1: Ay no me hables de manuales (*Hace seña de masturbación*) que me da mucho miedo, ya sabes lo que se dice.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Deja de decir tonterías y tratemos de averiguar en donde estamos y sobre todo como salir de aquí.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO (*Meditando*): Mmmmh, tal vez las leyendas eran ciertas y estamos en un, en un...

TODOS: ¿En un qué?

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: En un...

TODOS: ¿En un qué? dilo ya.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: En un condón.

TODOS: ¡Noooooooooooo!

(El espermatozoide acelerado comienza a correr en círculos y choca violentamente con la pared rígida cayendo de espaldas)

ESPERMATOZOIDE 1: ¡Azotó la res!

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: No se preocupen amigos, es demasiado duro para ser un condón.

ESPERMATOZOIDE 1: Sea lo que sea ¿cómo llegamos aquí?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Yo lo se. (*Narrando, como en una serie policíaca*) Parecía un día normal en el huevo derecho.

ESPERMATOZOIDE 1 (*Al sabelotodo*): Hubiera jurado que éramos hijos del huevo izquierdo.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: No interrumpas.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: De repente comenzó la excitación (*Corre en el escenario*), alarmas por aquí, ¡Todos listos! gritó una voz, ¡A la salida! gritó otra, ¡Preparados! exclamó uno más y entonces en un momento, todo se detuvo.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: ¿Qué pudo haber pasado?

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Cambió la página de la revista?

TODOS: ¡Cállate! (*Le dan pamba*).

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Como sea, en seguida regresó la excitación y... y...

TODOS: ¿Y?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Y entonces fuimos lanzados con una gran fuerza, como si fuéramos en un tobogán. (*Hace señas de descenso en tobogán*) Uhhh, uhhh, ahhh, ahhh, todo fue muy rápido.

ESPERMATOZOIDE 1: Es que hay precoces, (*buscando entre el público*) muchos, (*señalando un punto*) miren ahí hay uno.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Si, es cierto, hola (*saluda con la mano*).

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO (Aburrido): Bueno ¿y luego?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Luego... ya no me acuerdo.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Pues yo sí, mientras corríamos, conmigo al frente por supuesto, chocamos contra algo muy duro y comenzó a hacer mucho, mucho frío y poco a poco (*hablando cada vez más lento*) nos fuimos deteniendo, deteniendo, deteniendo, hasta que nos dormimos. (*Cae*).

ESPERMATOZOIDE 1: Pero ahora estamos despiertos. ¿Por qué? ¿para qué? ¿en dónde?

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Cálmense ya, todas esas son tonterías, si fuera cierto lo que dicen, ¿Esto qué es? ¿un frasco de laboratorio?

ESPERMATOZOIDE 1: O un inodoro, hace rato me pareció ver algo flotando que parecía una...

TODOS: Cállate asqueroso.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Todo lo que dicen son fantasías, historias, leyendas urbanas, como el chupacabras o el IETU, producto de mentes ociosas y perversas.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Sea como sea encontraré al óvulo, ¡Síguenme todos!

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Por qué a ti?

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Bueno porque soy el más guapo, el mejor formado, el más fuerte, mira nada más esta cola (*posa*).

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Cómo crees? (*se acerca para tocarla*).

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Sin tocar por favor.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Evidentemente estás equivocado, el líder soy yo, así que todos, ¡Síguenme!

ESPERMATOZOIDE 1: ¡Ah! ¡Chinga, chinga! ¿En qué elecciones fraudulentas ganaste o qué? ¿Por qué te nombras líder?

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: ¿Por qué? ¿Por qué? Pues, porque hay quienes por nuestra inteligencia nacemos líderes.

ESPERMATOZOIDE 1: El problema es que no has nacido güey y al paso que vamos, dudo que alguno de nosotros pueda hacerlo.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Además si debe haber un líder, seré yo.

TODOS: ¿Y tú por qué?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO (Agitado): Por que soy el más rápido el más osado, el que tiene más energía vital, más adrenalina.

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Adrenalina? ¿Qué es eso?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Aún no lo se, pero en cuanto nazca tendré mucha, mucha.

Comienza a correr dando vueltas, los demás lo imitan cada uno por su lado, mientras el espermatozoide 1 permanece en el centro.

ESPERMATOZOIDE 1 (Sentándose en el piso, gritándole a los demás espermatozoides): ¡Hey ustedes! dejen de dar vueltas y siéntense, ya me marearon.

Desanimados se sientan en el piso.

ESPERMATOZOIDE 1: Bueno ya que está claro que no iremos a ningún lado ¿quieren platicar?

Todos asienten

ESPERMATOZOIDE 1 (Al espermatozoide acelerado): Si naces ¿Qué quieres ser?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: ¡Oh! yo seré un gran aventurero, experto en deportes extremos, me beberé la vida de un trago y moriré joven.

ESPERMATOZOIDE 1: ¡Que desperdicio! ¿Y tú? (Al espermatozoide sabelotodo).

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Que pregunta, yo estudiaré una carrera dónde pueda explotar mi gran intelecto, por supuesto seré... Analista político o por lo menos cronista de fútbol.

Se miran unos a otros

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Y no quieres una curul en el congreso?

Pues si se puede, ¿por que no?

ESPERMATOZOIDE 1: Por eso estamos como estamos, ¿Y tú? (*Al espermatozoide fornido*).

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Yo seré físico...

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO (*interrumpiendo*): Matemático.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: No hombre seré físico-culturista, (**enseñando los músculos y engrosando la voz**) rendiré culto a mi cuerpo.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: ¿Qué quiere decir?

ESPERMATOZOIDE 1: Que quiere estar bien mamado.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Pues si, así es, tal vez sea “striper” (*se levanta y baila un poco*).

TODOS (*Al espermatozoide 1*): ¿Y tú?

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Yo? Bueno, soy muy pequeño aún, ya no se diga que no he salido del cascarón, ni siquiera he entrado.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: No has decidido.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: No sabes.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Ni idea tienes, que barbaridad, debes apresurarte, la vida vuela.

ESPERMATOZOIDE 1 (*Se levanta y camina hacia la izquierda*): Ya decidiré, si logramos localizar al óvulo y me toca nacer.

Entra un tubo blanco tras del espermatozoide 1 que no lo puede ver.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: ¿Qué es eso?

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: No se, pero estoy paralizado.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: ¡Qué miedo!

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Qué pasa?

El tubo atrapa al espermatozoide 1 y lo saca por un lado del escenario mientras los demás lo miran con terror.

ESPERMATOZOIDE 1: Auxilio, amigos, ayúdenme.

Pausa.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO (*Recomponiéndose*): Por lo menos fue él y no uno de nosotros.

Los Espermatozoides poco a poco van aletargándose nuevamente

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: Sabía poco.

ESPERMATOZOIDE FORNIDO: Era débil.

ESPERMATOZOIDE ACELERADO: Y sin energía vital.

ESPERMATOZOIDE SABELOTODO: ¡Un frasco de laboratorio! ¡Qué ridículo!

Quedan dormidos sobre el piso. Oscuridad.

ESCENA 3.

El mismo escenario, al centro sentado en un banco rígido y cruzado de piernas el óvulo espera. El espermatozoide 1 es empujado por el tubo blanco hacia el Óvulo.

ESPERMATOZOIDE 1: ¡Oh! espera, no empujes, pues.

Observa al óvulo y se sorprende, este lo mira pero lo ignora en un principio y después se hace la sorprendida.

ÓVULO (*Coqueta*): ¡Ay me asustaste!

ESPERMATOZOIDE 1: Discúlpame, no era mi intención.

ÓVULO: Ay no te preocupes, después de todo esto ha sido muy raro, primero me sacan, ¿Puedes creerlo? Ustedes los espermatozoides son así, vagos que andan de aquí pa'llá, por eso acaban en los peores lugares, pero ¿cuando se ha visto que un óvulo decente? porque yo soy un óvulo decente, ande en un lugar tan extraño como este ¡qué horror! Además, una vez fecundado, dónde me voy a depositar, (*golpea el banco*) esto está muy duro ¡caramba!

ESPERMATOZOIDE 1: Se de lo que hablas, para mi también ha sido muy raro porque...

ÓVULO (*Interrumpiendo*): Bueno, bueno, luego me cuentas (*gira la cabeza como buscando algo*) ¿Y los otros?

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Esperabas a alguien más?

ÓVULO: ¡Oh! Sólo quince o veinte millones como tú.

ESPERMATOZOIDE 1: Bueno no eran veinte millones, solo unos cuantos, estaban conmigo pero...

ÓVULO: Ay cómo eres, los hubieras traído... yo siempre me soñé al momento de mi fecundación rodeada de millones y millones de espermatozoides (*entran los demás espermatozoides, hacen una rueda alrededor del óvulo mientras este baila*) girando a mi alrededor, por aquí, por allá, hasta que finalmente, el más apuesto, el más inteligente, el de mejor cola (*se toca el trasero*) se acercara a mí y... y... (*Salen los demás espermatozoides*) Ay bueno, olvídale aunque afecte a mi ego peor sería terminar en un trapo de algodón, por absorbentes y cómodos que parezcan, así que ¡atáscate!... (*Para la boca cómo para dar un beso*).

ESPERMATOZOIDE 1 (Apenado mientras el tubo lo sigue empujando): ¿Perdón? (*Al tubo*) Espérate, ya, deja que le hable aunque sea, (*tímido*) nos acabamos de conocer.

ÓVULO (Fastidiada, para sí): Millones de espermatozoides en cada eyaculación y me tenía que tocar este, (*al Espermatozoide 1*) ¡ya! ándale, acércate.

ESPERMATOZOIDE 1: Por eso se ha perdido la caballerosidad, por desesperadas como tú.

El óvulo golpea el piso con el pie, impaciente.

ESPERMATOZOIDE 1: Bueno ya, ¿Cómo era? Ah sí, entrar con la cabeza.

Se acerca al óvulo que lo espera con la boca parada esperando un beso, él le da un cabezazo tirándola de bruce.

ESPERMATOZOIDE 1: Perdón, perdón, (*la levanta*) es que así nos enseñaron, entrar con la cabeza por delante...

ÓVULO: Olvídale, no te preocupes, en fin deja que te enseñe (*lo abraza*).

ESPERMATOZOIDE 1: De modo que así es esto ¡Que maravilla! Las leyendas son nada a comparación de...

ÓVULO: Menos, discurso y más, fecundación, vamos, muévete... Aunque es cierto esto es ¡maravilloso!

El espermatozoide 1 se arranca la capucha que simula la cola.

ESPERMATOZOIDE 1: ¿Crees en el destino?

ÓVULO: ¿Destino?

Se abrazan mientras el escenario se ilumina al máximo.

ESCENA 4.

Misma oficina del principio Gina sentada en una silla espera impaciente. A su lado la Sra Zermeño, observa curiosa la oficina,

Entra Carlos que camina hacia su escritorio, seguido de María vestida de secretaria que espera en la puerta.

CARLOS: Distinguidas damas, buscando proporcionar el mejor servicio y la satisfacción de sus clientes, hemos decidido que sus bebés perfectos les serán entregados hoy mismo.

SRA ZERMEÑO: ¿Pero cómo? ¿Si apenas han pasado siete meses?

GINA (A la Sra Zermeño): ¿Y?

SRA ZERMEÑO: ¿Cómo que y? pues tienen que pasar nueve pa' que este listo el chamaco ¿qué no?

CARLOS: ¡Ah mi querida y campirana señora, no necesariamente! El tiempo es oro, ¿Para qué esperar tanto? Además se tiene la ventaja que con menos tiempo de cocimiento los niños salen más güeritos.

GINA: Perfecto, perfecto.

SRA ZERMEÑO: No pos así, pos si, pero ¿Esta seguro que esto no le causará daño a mi "morrillo"?

CARLOS: Por supuesto que no, esa pregunta me ofende, en nuestra empresa la salud es lo más importante... Por cierto ¿las molesto con sus pagos?

Ambas mujeres toman sus bolsas.

CARLOS: Señorita María cobre por favor.

María se dirige hacia las mujeres.

MARÍA (A la Sra Zermeño): ¿Cuál es su forma de pago?

SRA ZERMEÑO: Cheque (*Lo saca de su bolsa y lo entrega, María lo observa, lo muerde y se lo guarda en el seno*).

MARÍA (A Gina): ¿Y usted?

GINA: Tarjeta por supuesto (*Sacando una tira de tarjetas*) Ay ¿Cuál me recomiendas?

MARÍA: La que guste, usted manda.

GINA: Pero claro que yo mando, para eso tengo dinero, (*escoge una tarjeta pero luego se arrepiente*) ay no, esta es para mis caprichitos, tú sabes, mejor ésta. (*Le tiende otra*).

MARÍA (La recibe con una sonrisa forzada): Mil Gracias (*Se dirige a la salida. Al público*) Vieja mamila, ójala le caiga el buró de crédito.

GINA: ¿Decías?

MARÍA: Nada, nada sólo admiraba su buen gusto al vestir.

GINA: Obvio, linda, como que tú jamás podrías.

Sale María.

CARLOS: Okay, esperen un segundo en seguida vuelvo con sus adorables niños. (*Sale*).

María regresa asomándose misteriosamente, hace señas hacia a López que entra, María se mantiene en la puerta vigilando.

MARÍA: Pasa rápido, antes que regrese el licenciado.

LÓPEZ: Gracias, te debo una.

MARÍA: ¿Una? me debes muchas, pero no pierdas el tiempo, ¡Ve!

LÓPEZ: Distinguidas damas, permítanme presentarme yo soy el profesor Obdulio López. (*Les entrega sendas tarjetas*).

SRA ZERMEÑO: ¿Pozoles Doña Chuy?

LÓPEZ: Perdón, perdón, son del negocio de mi mamá, (*Les cambia las tarjetas*), estas son las buenas. Antes que nada permítanme felicitarlas por sus nuevas adquisiciones.

MARÍA: Hijos, hijos.

LÓPEZ: Ah si, hijos. Un servidor es experto en pedagogía, estimulación temprana, etc. Si lo que desean es librarse de la monserga de cuidar a sus hijos.

SRA ZERMEÑO/GINA: ¿Cómo?

LÓPEZ: Digo, si desean darle a sus hijos una educación de alta calidad, que les de tiempo para ustedes mismas. (*Al público*) que viene siendo lo mismo que dije al principio. (*A las mujeres*) yo soy la opción correcta.

Ambas leen las tarjetas sin mucho interés, la Sra Zermeño la guarda, Gina esta a punto de romperla.

LÓPEZ (A Gina): Es sin compromiso, guárdela, uno nunca sabe lo que se pueda ofrecer.

MARÍA: ¡López! ¡López! ¡Ahí viene el licenciado! ¡Salte!

LÓPEZ: Me despido y quedo de ustedes (*hace una caravana*).

MARÍA: López, ¡yaaa!

María entra y saca a López a empujones, Gina coloca la tarjeta sobre el escritorio. Entra Carlos seguido de María vestida de enfermera que viene cargando un muñeco muy bonito, se lo entrega a Carlos que se dirige a las mujeres.

CARLOS: Bien, bien, sale el primero de la tarde o mejor dicho la primera pues es una hermosa nena, (*la toca de las pompas y ríe*) todavía esta calientita.

MARÍA (en voz baja a Carlos): Es que ya le ganó.

Carlos hace gesto de desagrado, toma a la bebé de los brazos para que se escurra.

CARLOS: Observen a la hermosa niña.

Las mujeres la observan entusiasmadas, Carlos le saca un sobre del pañal y lee.

CARLOS: Y el hermoso bebé es para... Cha-cha-cha-cha... “the Baby goes to”...

Ambas mujeres se levantan mirando hacia el público tomadas de la mano.

CARLOS: La señora “Zermeñoooooo”.

Aplausos, ovaciones, fuegos artificiales.

SRA ZERMEÑO: Yo soy, yo soy.

La Sra Zermeño toma actitud de reina de belleza, saluda, agradece al público, se limpia las lágrimas, Gina le da un beso y se sienta resignada. La Sra Zermeño toma al muñeco como si fuera un cetro o un ramo de flores.

SRA ZERMEÑO (Conmovida): Quisiera agradecer a...

CARLOS: Luego, luego...ahora, si me disculpan, vuelvo en un segundo.

Salen Carlos y María. La Sra Zermeño toma asiento.

SRA ZERMEÑO (Observando al bebé): No cabe duda que estos tipos de la clínica saben su negocio ¡Mire nada más que belleza de huerquilla!

Gina voltea ver a la Sra Zermeño con envidia.

SRA ZERMEÑO: Pero ¿cómo no iba a ser? si el papá fue galán de Hollywood.

GINA: Supongo que era gran actor ¿Ganador del “oscar”?

SRA ZERMEÑO: ¡Que va! nunca ganó ningún premio, a decir verdad era bastante “maleta”.

GINA: Y entonces ¿por qué lo escogió?

SRA ZERMEÑO: Porque era guapísimo (*mirando al bebé*), lo único malo es que la “güerca” salió tan bonita, que mi marido se va a dar cuenta que el semen que me implantaron no era el suyo, ji, ji, ji, total, que tanto es tantito.

GINA: Entonces ¿el bebé no es de su esposo?

SRA ZERMEÑO (Ofendida): Claro que sí... Él pagó el tratamiento...

Regresa Carlos, seguido de María quien carga otro niño. Dolly se mantiene junto a la puerta. Carlos descubre al bebé que es otro muñeco, este muy feo.

CARLOS (Observando al bebe. En voz baja): ¡Ay que niño tan feo!

Carlos lanza una mirada de reproche a Dolly, mira al niño, a Dolly y niega con la cabeza, repite la misma acción un par de veces, avanza hacia Gina, seguido por María que carga al bebé.

CARLOS: Bien señorita, digo señora, le hago entrega de su “precioso” hijo. (*Haciendo una seña a María para que entregue al niño*) María por favor.

María no reacciona por estar viendo al niño.

CARLOS: María entrega al engendro

TODOS: ¿Perdón?

CARLOS: Al encanto, al encanto de bebé, María yaaa.

MARÍA: Pero...

CARLOS: Ándale, luego te compro un chango.

María cubre al bebé y lo entrega a Gina, Esta lo jala pero María no lo quiere soltar, finalmente Gina da un jalón fuerte y se arrebatata a María.

MARÍA: Cuídelo mucho, es un buen niño.

GINA: Vean a la insolente, dándome recomendaciones, yo se cuidar a mi bebé.

Lo destapa y el muñeco esta de cabeza, apenas lo coloca en posición correcta y lo mira quedando un poco desilusionada.

CARLOS: Bueno señoras, con eso queda todo concluido, ha sido un placer hacer negocios con ustedes.

Carlos se retira apresuradamente y se reúne con María y Dolly en la puerta.

SRA ZERMEÑO: ¿Pasa algo?

GINA: Eh, no, no, nada, sólo es, un poco diferente a lo que esperaba.

SRA ZERMEÑO: No se preocupe los “escuinclillos” nunca son lo que una espera, a lo mejor con el tiempo se compone y si no al cumplir la mayoría de edad... Cirugía plástica.

CARLOS (A Dolly): ¿Qué paso?

DOLLY: No se a que te refieres, es un niño sano

CARLOS: Sí, pero feo. El padre era muy poco agraciado, pero esto es exagerar ¿No se puede hacer nada?

DOLLY: Bueno Carlos, la genética puede evitar mal formaciones, posibles enfermedades, pero la belleza todavía no, además siendo subjetiva... digo... a lo mejor en alguna tribu de África o en alguna isla del pacífico lo consideran guapo.

CARLOS: Palabras, palabras, ¡Bah! ustedes los científicos dejan lo importante siempre hasta el final, estos fracasos son inaceptables, cuestan clientes y dinero, dinero Dolly, sólo por eso te voy a bajar tu comisión. (*A María*) ¿Ya pasaron los pagos?

MARÍA: Todo ha sido depositado en su cuenta secreta.

CARLOS: Menos mal, (*a ambas*) a ver recuerden nuestro lema.

DOLLY Y MARÍA: La salud es lo más importante...

CARLOS: Ese no, el verdadero.

DOLLY Y MARÍA: Nuestra misión no es curar al paciente, si no exprimirlo lo suficiente.

CARLOS (*Limpiándose una lágrima*): Hermoso (*les da un beso en la frente a cada una*), ahora sí me conmovieron, vámonos antes de que reclamen.

Salen. La Sra Zermeño toma a su bebé y sale contenta, Gina coloca al bebé en la silla de al lado y toma la tarjeta que colocó en el escritorio y la lee.

GINA: Obdulio López, ¡Auch!

La guarda en su bolsa y sale. Llanto de bebé. Gina regresa de prisa volteando a ambos lados para no ser vista, toma al niño y apenada mirando a ambos lados sale.

ESCENA 5.

Sala de Gina, sillones modernos, una mesa de centro, una pequeña cantina. Gina sentada arrullando al bebé.

GINA (*Al bebé*): No eres guapo chiquitín, ese es un gran problema, (*dramática*) pero saldremos adelante, (*lo abraza, se limpia los ojos*) la belleza (*lo destapa y lo ve, hace gesto de desagrado*) ¡Auch! habrá que suplirla con otras cosas, primero un gran nombre, único. No te creas, lo he pensado mucho, debe ser muy moderno, tener fuerza, debe reflejar quien eres y la clase de tu familia, tu abolengo, sí... (*Medita*) Ya esta decidido, te llamarás... Brian Benito...

Serás un gran “socialyte”, cada semana saldrás en las páginas de sociales y algún día, ay “honnie” si logras crear un gran escándalo, serás portada de alguna revista del corazón, a lo mejor hasta nos pagan, te haré a mi manera y por fin serás digno de mí. Tú nunca necesitarás de un padre, como yo jamás necesité de un hombre, yo solita me haré cargo de ti, te arrullare para que duermas, te bañaré, te daré de comer, te llevaré de paseo (*cae exhausta dejando al niño a un lado, ronca un par de veces, se levanta*

rápidamente, toma su bolsa y vacía todo el contenido, encuentra una tarjeta, toma su celular y marca Si, habla Gina de la Garza, okey... sí, lo espero.

Gina vuelve a meter sus cosas a la bolsa. Suena el timbre de la puerta. Pausa, entra él sirviente seguido de López.

SIRVIENTE (Solemne): El profesor Obdulio López.

GINA (A López): ¿Por qué tardó tanto?

LÓPEZ: Encontré un poco de tráfico y...

GINA: Déjese de pretextos. *(Al sirviente)* Tenga, cuídalo bien, es mi más grande tesoro.

Gina le avienta el muñeco al sirviente que a duras penas lo atrapa y sale, Gina se arregla un poco mientras López espera tímido.

GINA: Señor *(con desagrado)* López. ¡auch!

LÓPEZ: Señora De la Garza, yo...

GINA: No me diga señora, no estoy en edad, soy Gina De la Garza. Así que usted es profesor.

LÓPEZ: Tan bueno como Elba Esther, pero más guapo.

GINA: Mire señor...señor...López. ¡fuchi! ¿No tiene un segundo apellido?

LÓPEZ: Claro.

GINA: Ah menos mal ¿Cuál es?

LÓPEZ (Orgullosa): Pérez.

GINA (Al público): ¡Ay no inventes, pensé que iba a decir Obrador!... *(A López)* Mire le voy a ser franca, en realidad yo deseaba una institutriz norteamericana, británica o francesa, pero en estos tiempos son difíciles de conseguir. *(Suspirando resignada)* Como sea, mi psicólogo cree que una imagen más o menos masculina le hará bien al niño.

LÓPEZ: Gracias, creo.

GINA (Leyendo): Su experiencia es buena, *(magnánima)* creo que voy a permitir que se haga cargo de la educación de mi amado heredero, la luz de mis ojos, la razón de mi existencia. Pero déjeme advertirle Mister Ou-Lo...

LÓPEZ: ¿Perdón?

GINA: Mister Ou-Lo ese será su nombre de hoy en adelante.

LÓPEZ: No entiendo

GINA: No sea ignorante acaso no ha oído hablar de Jey-Lo, pues es lo mismo. Usted sabe, alguien con mis relaciones, con mi clase, no puede permitir que a mi hijo lo eduque un López, ¿Cierto? imagínese lo qué diría la gente, no soportaría las burlas de la Yoyis Carmona, *(por lo bajo)* esa Cabrona.

LÓPEZ: Comprendo y estoy decidido a aceptar las condiciones que sean necesarias, *(tomándose el pecho)* mi vocación está antes que el dinero.

GINA: Okey., así me gusta, sólo le advierto, no tolero fallas, estaré pendiente a cada movimiento y cuidadito con desobedecer mis órdenes.

LÓPEZ: No tendrá queja alguna.

GINA: Eso espero, ahora Mister Ou-Lo, debo salir, ya sabe, una mujer tan importante cómo yo, con múltiples ocupaciones no debe perder el tiempo, el sirviente le indicará sus funciones *(se dirige a la puerta. Antes de salir)*. Y no olvide la enorme responsabilidad que acaba de adquirir.

LÓPEZ: Claro.

GINA: Ah, por cierto, ganará el mínimo.

Sale Gina. López permanece sentado y sonriendo.

LÓPEZ: Es una mujer muy bella, pero bien coda, *(Suspira)* sería maravilloso que ella y yo... *(Suspira)* tal vez algún día... ¿Pero que voy a hacer con ese mini-salario? voy a tener que meterme de ambulante en mis ratos libres, en fin ya me arreglaré, lo importante es que logré mi objetivo ya estoy dentro de la casa, lo demás... ¡Ya se irá dando!...

ESCENA 6.

López sentado en el sillón, jugando con el muñeco (Brian), Entra Gina con una hoja en una mano y varias revistas en la otra, observa como López trata al muñeco, se enternece un momento, reacciona y toma su actitud habitual.

GINA: ¿Qué tal Mister Ou-Lo?

López intenta incorporarse pero no lo logra por estar cargando al niño.

GINA: Ya que trabajará conmigo, creo que es tiempo de romper un poco el hielo, por eso a partir de hoy cuando estemos solos en lugar de llamarlo Mister Ou-Lo lo llamaré simplemente por su nombre... Mister Ou.

LÓPEZ: Uy que detallazo.

GINA: Ya ve como soy yo de sencilla y humilde, bien no me lo agradezca, vamos a lo importante, tome (*le entrega la hoja*) este es el programa que quiero que siga para la educación de mi Brian.

LÓPEZ: Pero...

GINA: No proteste Mister Ou, he estado leyendo mucho para lograr este programa.

LÓPEZ: ¿Puedo preguntar en donde?

GINA: Oh, en las mejores publicaciones; (*le lanza las revistas una por una*) Hola, Cosmopolitan, Quien, Vanidades, etc. Pero vamos lea, lea.

LÓPEZ (*Leyendo*): ¿Clases de dicción?

GINA: Por supuesto es importantísimo, no es lo mismo decir “que tranza mai” que “o sea hellow” ¿estará de acuerdo conmigo?

LÓPEZ: Ah sí, por supuesto, veamos... composición literaria, señorita de la Garza me sorprende.

GINA: No veo por que, el niño debe aprender a estructurar correctamente sus frases, oígame no es sencillo decir, “ve al INEGI cómprate un mapa y ubícate”, puede haber mil variables y todas hay que dominarlas

LÓPEZ: Sí, sí, debe ser.

GINA: Mire todos los temas que he incluido son importantísimos, sobre todo las clases de moda y estilo, ay si fuera una niña las maravillas que haría yo con ella, sin embargo ya que Brian es varoncito debe estudiar cuales son las mejores marcas de autos en el mercado, es un tema de conversación indispensable entre gente de sociedad.

LÓPEZ: Estoy de acuerdo, pero no veo aquí otras materias como: matemáticas...

Gina lo mira sin hablar.

LÓPEZ: Civismo.

Gina sigue en la misma postura.

LÓPEZ: Historia.

GINA: Historia, claro, como se me pudo olvidar, inclúyala mister Ou, sobre todo la vida de Cóco Chanell y Jackie Onasis son apasionantes

LÓPEZ: De acuerdo pero yo quería. (*Mueve al muñeco*).

GINA: Nada, no se diga más. (*Sale sin esperar*).

LÓPEZ: Darle esto. (*Saca una rosa tras del muñeco*).

Llanto de bebé.

LÓPEZ: No seas exagerado, sólo fue una espinita. (*Le soba la espalda*).

ESCENA 7.

Años después. Misma sala Gina y Brian (8 años) sentados, López esperando de pie.

GINA: Brian ¿hiciste tu tarea?

BRIAN: Sí mamá, ya leí el capítulo quince de la novela “Pasión, deseo y buenas compras” y resolví los tres “tests” que salieron en la revista esta quincena..

GINA: Bien, ¿cómo saliste?

BRIAN: Soy de temperamento ardiente, del tipo maniaco-depresivo y tengo la madures de un niño de ocho años.

Gina niega con la cabeza.

LÓPEZ: Es que tiene ocho años

GINA: Eso no es pretexto, mejor dígame ¿Preparó bien a Brian?

LÓPEZ: Por supuesto.

GINA: Más le vale, Brian ¿entendiste todo?

BRIAN: Si mamá.

GINA: ¿Estas seguro? “shure” “shure”.

BRIAN: Sí.

GINA: Okey. Vete a tu cuarto y espera a que te llame.

BRIAN: Sí mamá. (*Sale*).

GINA: Y usted Mister Ou vaya a darse una vueltecita en lo que está aquí mi amiguis.

Suena el timbre y entra el sirviente.

SIRVIENTE: La señora Yolanda Carmona.

GINA: Ay demasiado tarde.

Entra la “Yoyis Carmona” dando un empujón al sirviente que cae, López se mantiene a la expectativa.

YOYIS: Gina, querida.

GINA: ¡Que sorpresa! La “Yoyis” Carmona mi mejor amiga en todo el mundo, tanto tiempo sin verte.

GINA/YOYIS (*Se besan hipócritamente*): Mua, mua, guac.

El sirviente se levanta y se coloca tras de Gina esperando ordenes.

YOYIS (*Coqueteando a López*): Y este apuesto joven ¿Quién es?

GINA (*Al público*): ¿Apuesto? apostó que viene tomada.

LÓPEZ: Oh favor que usted me hace.

GINA: El es él “instructor” de Brian.

YOYIS: ¿Instructor, que es eso?

GINA: Oh querida no seas ignorante es institutriz pero en hombre.

YOYIS: Ah.

LÓPEZ: Soy el profesor Obdu...

Gina lo interrumpe tosiendo.

LÓPEZ: Quiero decir, My name is Mister Ou-Lo el profesor de Brian, madame (*le besa la mano*).

YOYIS: Oh que caballero, se le nota lo británico por todas partes.

LÓPEZ: Es que traigo un agujero en el pantalón.

Gina vuelve a toser.

GINA: Bueno Mister Ou-Lo no tiene alguna diligencia.

YOYIS: Ay querida, ni que estuviera en el viejo oeste.

GINA (*Alzando la voz*): Mister Ou-Lo, ¿no tiene nada que hacer?

LÓPEZ: Ah sí, lo había olvidado, debo retirarme, a sido un placer (*vuelve a besar la mano de la Yoyis y sale dando un paso de Ballet*).

YOYIS: Ay Gina que guardadito te lo tenías, no me digas que él y tú.

GINA: No digas tonterías, ¿Como crees que yo? jamás (*medida*) jamás. (*Recomponiéndose*) pero siéntate querida (*le señala un sillón*) antes que te duelan las vérices. (*Toman asiento*) ¿Deseas tomar algo?

YOYIS: ¿Tendrás agua de los alpes?

GINA (*Al sirviente en secreto*): ¿Tenemos lo que quiere?

SIRVIENTE: Sólo hay tepache.

GINA: ¿Qué es eso?

SIRVIENTE (*Golpeándola con el codo*): No se haga, no se haga, bien que le gusta.

GINA (*Carraspea*): Pues tráigalo a lo mejor ni se da cuenta.

YOYIS: Ah, Gina, (*tocando el sillón*) veo que por fin le quitaste el plástico a los sillones, que bueno por que aparte de que se veían horribles, me sudaba toda la...

GINA: Ay tú siempre tan ocurrente, de seguro se te pegó de tu marido el payaso.

YOYIS: Clown, querida, clown.

GINA: Ay como sea, pero ¿qué me cuentas de ti?

YOYIS: Ay ¿por donde empiezo? bien, estuve trabajando en Nueva York.

GINA: ¿Esquina con...?

Ambas ríen hipócritamente.

GINA: No sabía que ahí era zona de tolerancia.

Vuelven a reír del mismo modo, entra el sirviente con un par de vasos con líquido café que deja sobre la mesa de centro. Ambas toman su vaso y brindan.

GINA/ YOYIS: Salud.

YOYIS: Oye esta agua está deliciosa, pero ¿no tiene un color raro?

GINA: ¡Querida estás atrasada! tiene ese color por... por... por el deshielo de los Alpes, eso es.

YOYIS: Ah claro.

Toman otro trago.

YOYIS: Querida Gina no sabes como admiro tu valor para soportar los chismes, ¿quién lo hubiera dicho? Gina de la Garza madre soltera.

GINA: Te equivocas Yoyis, no se dice madre soltera, se dice Madre por reproducción asistida.

YOYIS: Pero de que sigues soltera, sigues soltera.

GINA: Ese no es el punto “darling” para mi hubiera sido imposible pensar tener a Brian yo sola hace diez o veinte años.

YOYIS: Por la edad hubieras podido.

GINA: Ay que payasa, digo que Clown, me refiero a que en esa época, tener un hijo sin padre era socialmente mal visto, pero por Dios modernízate, la reproducción asistida es lo de hoy, la moda, lo Inn, de otro modo jamás lo hubiera hecho.

YOYIS: Ay querida, estas fuera de onda, allá de donde yo vengo.

GINA: ¿De ciudad Neza?

YOYIS (ríe forzadamente): No querida de “Niu York”, allá lo último es la adopción, niños chinos, rusos, africanos, ¡uy! no sabes, los tailandeses están cotizadísimos, el mes pasado me ofrecieron unos gemelitos preciosos.

GINA: Y ¿Qué paso?

YOYIS: Ya me los había ganado Angelina Jollie.

GINA: Pues que lástima por ti, yo por mi parte estoy feliz con mi Brian.

YOYIS: Y por cierto ¿donde está el angelito?

GINA: Permíteme y lo llamo, (*con voz dulce*) Brian hijito, (*sonríe a Yoyis*) Brian precioso, (*pegando un grito*) Brian maldito escuinclé.

Entra Brian de prisa y se coloca junto a Gina, la Yoyis toma otro trago.

GINA: Brian esta es mi queridísima amiga la Yoyis Carmona.

BRIAN: ¿Ella es la perra desgraciada?

Gina se acalora, la Yoyis escupe el agua que tomaba.

GINA: No Brian, (*en secreto*) esta es la zorra maldita, la perra viene más tarde.

BRIAN: Ah.

YOYIS: Pero cariño, acércate, no muerdo.

Brian voltea a ver a Gina con mirada interrogante.

GINA: Ve Brian no muerde... casi nunca.

Brian se acerca a la Yoyis que lo aprieta de los cachetes.

GINA: Brian cuéntale a la zorra, digo a mi querida amiga Yoyis tu origen.

BRIAN (*Como si lo dijera de memoria*): Yo fui producto de una reproducción asistida (*voltea a ver a Gina que asiente*), mi mamá compro el semen de un premio Nobel que según ella era bien “chido”

GINA: Brian no digas “chido”.

BRIAN: ¿Por qué?

GINA: Porque se oye gacho.

YOYIS (*Asistiendo con la cabeza*): Si Brian por favor.

GINA: Continúa hijito.

BRIAN: Ah si, le fecundaron un “huevulo”.

GINA: Óvulo, hijito óvulo.

BRIAN: Óvulo, ah si y luego tuve una madre “prostituta”.

La Yoyis ríe burlona, Gina tose.

GINA: Substituta Brian, substituta. Bien ahora vete a tu cuarto, ya.

Brian sale corriendo sin despedirse.

YOYIS (*Levantándose*): Que niño tan encantador tienes Gina y casi tan inteligente como tú, bueno querida debo irme, he pasado una tarde deliciosa.

Se vuelven a besar hipócritamente.

GINA: Chao.

La Yoyis sale.

GINA: Ay no hay como tener buenas amigas (*Suspiro, Pausa. Gritando sumamente molesta*), Brian, Brian.

Brian entra temeroso.

BRIAN: ¿Si mamá?

GINA: Siéntate (*Gina señala el sillón, Brian obedece*).

GINA: ¿Por qué eres así? ¿Por qué me dejas siempre en ridículo? en balde tantos años de estimulación temprana, tantas horas de terapia, tantos libros de Jordi y Gaby Vargas. Todo para que seas un niño modelo y así me pagas.

BRIAN: Mamá yo...

GINA: Eres un mal hijo, haber repite lo que siempre te digo, o ¿ya se te olvidó?

BRIAN: No mamá.

GINA: A ver.

BRIAN: Tener una apariencia impecable, perdón (*imitando el tono snob de Gina*) tener una apariencia impecable, jamás hacer el ridículo, y... y...

GINA: Seguir al líder, por lo menos mientras hacemos de ti algo decente, Okey. Sí no lo haces todo mundo se burlara de ti y nadie te va a querer.

BRIAN: ¿Ni siquiera tú, mamá?

GINA: Eres imposible, no ves que así jamás llegarás a ser un verdadero “socialyte”.

BRIAN: Ni siquiera se lo que es eso, yo prefiero ser futbolista de la selección.

GINA: Ayyyyyy, tú me quieres matar de un disgusto, mi hijo ¡un falla penales! óyelo bien émulo de Cuauhtémoc Blanco, tú serás lo que yo diga, porque soy tu madre y se acabó.

BRIAN: Si mamá.

GINA: Ahora vete a encerrar a tu cuarto, yo voy a salir a divertirme para quitarme el mal sabor de boca. ¿Y el inútil de tu maestro donde esta?

BRIAN: Lo mandaste a la calle para que no te avergonzara frente a tu amiga, debe estar comiendo tacos con el paisa.

GINA: Ay que naco, (*al público*) Chin, le hubiera encargado dos de tripa y uno de suadero.

BRIAN: ¿Qué cosa mamá?

GINA: Nada, nada vete a tu cuarto.

Brian empieza a salir.

GINA (tierna): Brian, hijito.

BRIAN: ¿Si mamá?

GINA: Nada más recuerda que si choco y me muero va a ser tu culpa por desobediente.

Brian permanece estático sin saber que hacer.

GINA: Ve a tu cuarto, que sueñes con los angelitos.

Sale Brian cabizbajo, Gina toma su bolsa y sale por otro lado.

ESCENA 8.

Esa noche. Sala de Gina, López trabaja sobre la mesa. Entra Gina haciendo escándalo, visiblemente ebria.

GINA: ¿Que tal Mister Ou Lo? *(Risa)* ¿Aún trabajando?

LÓPEZ: Sólo revisaba algunas notas del niño...

GINA *(Interrumpiendo)*: Sí, sí, sí, el niño, mi eterno dolor de cabeza... Mire, sirva de algo y tráigame una copa.

López obedece dirigiéndose a la pequeña cantina.

GINA: Ah y sírvase algo también, no tengo pulque, pero un whisky no le caerá mal. Ándele, pruébelo a lo mejor le gusta.

López toma la botella, dos vasos y los lleva hasta la mesa de centro, llena los vasos y le tiende uno a Gina esperando parado frente a ella sin saber que hacer. Gina se lleva el vaso a los labios pero antes de tomar lo retira.

GINA: ¿Usted qué hace ahí cómo tonto? Siéntese.

López se sienta en otro sillón a distancia de Gina. Esta de un trago acaba su bebida y ríe

GINA: ¡Vamos amigo López! ¡López! ese es su nombre y no Mister Ou-Lo como yo inteligentemente lo bauticé. No amiguito, ese nombre le queda grande, vamos, no sea ridículo y siéntese en este sillón, aquí conmigo.

López toma su bebida también de un trago y se sienta al lado aunque a distancia de Gina. López vuelve a llenar los vasos.

GINA: Ah, López, López, es usted un buen hombre. Dígame ¿por qué no se ha casado y sigue solo como un perro? me imagino que mujeres de su clase, abundan.

LÓPEZ (*En voz baja*): Tal vez no busco una mujer de... mi clase.

GINA (*Intrigada*): Pero ¿Qué dice López?

LÓPEZ: Nada, supongo que no he conseguido pareja por el trabajo.

GINA: Trabajo ¡madres! esa es la excusa que todos los perdedores dan... Damos, cuando no conseguimos una pareja, ¿Acaso es usted, rarito? ¿nunca se ha enamorado? (*coqueteando ebria*) ¿nunca le ha gustado una mujer?

LÓPEZ: Claro que me he enamorado, como un idiota.

GINA: Cada quien se enamora a su modo (*ríe*).

LÓPEZ (*Dando un largo sorbo*): Yo sólo he tenido mala suerte para elegir, eso es todo.

GINA: ¿Mala suerte? Eso es, mala suerte, véame a mí, yo sólo quería un hombre guapo, inteligente, rico y de buena posición, fiel, amoroso y fácil de manejar, pero eso sí, muy macho y nunca llegó... Ah si y con buena nalga, olvidaba lo de la buena nalga ¿Cómo pude haberlo olvidado?... Tiene razón amigo López es mala suerte, véame aquí a la gran Gina de la Garza platicando con un... con un... con usted.

López se levanta, llena los vasos nuevamente, se toca el trasero.

LÓPEZ: ¿Buena nalga?

GINA: Dígame Lopitos, (*rie*) Lopitos, ¡Que gracioso! (*ríe mas fuerte*) Dígame pues Lopitos. ¿Por qué permanece en esta casa a pesar de los malos tratos y el mísero sueldo?

López le entrega su vaso a Gina que lo recibe sin levantarse.

LÓPEZ: Tengo un motivo importante.

GINA: ¿Si? (*Se incorpora, curiosa*) Cuénteme ¿Cuál?

LÓPEZ (*Duda*): Brian, eso es, Brian.

GINA (*Ríe fuertemente*): ¿En serio? ¿Brian? No me haga reír ¿Ese chiquillo? tal falta de personalidad, de “ángel”. Ni siquiera parece mi hijo, no sabe como me arrepiento de haber ido a esa clínica, (*da un sorbo a su vaso. Llorando*) Ay yo quiero unos gemelitos

tailandeses. (*Se recarga en el sillón y cae, se levanta disimuladamente*) No mienta López, está aquí por mí, por qué yo le gusto, me he dado cuenta, yo soy esa mujer que usted ha amado idiotamente, a ver, niéguemelo, niéguemelo.

LÓPEZ: Yo, yo...

GINA (*Interrumpiendo*): Lo ve. ¡Ah! Pero no insista López, yo jamás podría quererlo, ni queriendo y ni siquiera quiero.

LÓPEZ: No entendí.

GINA: Yo tampoco, pero mire López su amor por mí es imposible.

LÓPEZ: Nada es imposible.

GINA: Sí, es una frase bonita pero es sólo eso, usted y yo somos de mundos diferentes, ¡Ah! López aprenda esto, se puede beber champagne en un vaso de plástico, pero no se ve bien. Olvídese de su pasión López y que no se vuelva a hablar de eso, Adiós, chao, “arrivederchi”.

LÓPEZ: Pero yo...

Gina lo calla con una seña, se dirige a la salida, López se levanta, de paso Gina le agarra una nalga.

GINA: Buena nalga amigo López, buena nalga.

LÓPEZ (*Tímido*): Si usted quisiera yo podría... acompañarla esta noche.

GINA: No se preocupe Lopitos, yo nunca estoy sola.

López se queda pensativo.

ESCENA 9

Recámara de Gina, una cama sobre ella un cuerpo cubierto con una sábana, en una silla al lado López duerme. Gina se levanta de la cama desdoblándose, camina por la recámara en ropa de dormir, mientras el bulto de su cuerpo sigue sobre la cama cubierto por las sábanas, Gina lo observa.

GINA: He muerto, ¿como es posible que una chica “In”, como yo ahora esté “Out” de la vida? y yo que deje tantas cosas sin hacer, tantos planes para fastidiar a la Yoyis Carmona... ¿y ahora como realizarlos? ¿Qué hacer? ¿que hacer? (*truenos los dedos*) lo tengo, Brian es la solución, pero ¿cómo? debo encontrar la forma de manipular a Brian, (*medita*) tal vez a través de López.

Entra el sirviente.

SIRVIENTE: Señor López (*López despierta*), lo buscan.

LÓPEZ (*Desperezándose*): ¿Quién?

Entran el agente Menchaca y Godínez su ayudante.

AGENTE MENCHACA: Somos nosotros, la ley.

GODÍNEZ: ¡Que bonito se oyó eso!

AGENTE MENCHACA: ¿Verdad, que sí? lo he estado ensayando.

LÓPEZ: Agentes que bueno que llegaron, miren ahí esta, la encontré hoy por la mañana, nada he movido.

AGENTE MENCHACA: Hizo bien, la escena del crimen debe quedar intacta.

LÓPEZ: Aquí no hubo ningún crimen.

AGENTE MENCHACA: Eso nunca se sabe amigo, nunca se sabe, ahora si nos permite espere allá afuera.

Un poco renuente sale López, el agente Menchaca toma fotos y Godínez saca una libreta.

AGENTE MENCHACA: A ver chamaco apunta, mujer de... (*Asomándose bajo la sábana*) cuarenta o cincuenta años.

GINA (*A la que no oyen*): ¡Claro que no! ¿Cómo cincuenta? treinta y tantos nada más.

GODÍNEZ (*Asomándose también*): ¿Cómo ve a la seño?

AGENTE MENCHACA (*Observando el cadáver*): La verdad he visto mejores ¿Te acuerdas de la “taibolera”? la que encontramos allá por el rumbo de la Merced.

GODÍNEZ: De veras, esa sí estaba bien buena.

GINA (*indignada*): ¿Cómo que esa sí? ¿Y yo qué? (*Se golpea el trasero*) ya quisieran.

GODÍNEZ (*Volviéndose a asomar*): Pues no se usted patrón, pero yo con dos “chelas”, yo sí le daba.

GINA: ¡Oígame!

GODÍNEZ (*Volviendo a ver*): Bueno con tres.

AGENTE MENCHACA: Olvídate de eso y vamos a apurarnos

GODÍNEZ: Ya rugió jefazo ¿Causa de la muerte?

AGENTE MENCHACA: Paro cardíaco

GODÍNEZ: ¿Causado por...?

AGENTE MENCHACA (*Sacando un vibrador de gran tamaño entre las sábanas*):

Por este cabrón.

Gina se cubre la cara avergonzada.

GODÍNEZ: ¡Ay güey!

AGENTE MENCHACA (*Picando a Godínez con el vibrador*): Te metí un susto ¿verdad?

GODÍNEZ: ¿Qué pasó “boss”? no me vaya a perjudicar.

AGENTE MENCHACA: Oh, déjate, a lo mejor te gusta.

GODÍNEZ: Eso es lo que me da miedo, que se me haga vicio.

AGENTE MENCHACA: A ver dime ¿No quisieras morir así?

GODÍNEZ: Yo paso, pero ella murió contenta o por lo menos satisfecha.

AGENTE MENCHACA: No lo creo, imagínate en plena acción y de repente ¡zaz!
(*Brinca cómo si recibiera toques eléctricos*).

GINA (*Molesta*): No, no fue así, (*apenada*) bueno no exactamente.

GODÍNEZ: Pues que desperdicio, si necesitaba ayuda, me hubiera hablado a mí, después de todo “eso” no se le niega a nadie, tengo fama de cumplidor, todo mundo sabe que soy chiquito pero rinconero y nadie jamás se ha quejado.

AGENTE MENCHACA: Si tú lo dices... Ándale hay que pedir que se haga el levantamiento del cuerpo.

GODÍNEZ: ¡Qué irónico! si ella hubiera tenido a quien levantarle el cuerpo no habría acabado así.

Gina trata de decir algo pero no encuentra las palabras.

AGENTE MENCHACA: Así es chamaco, oye, hoy vienes muy filosófico.

GODÍNEZ: ¿Que quiere “Chif”? así soy yo, un romántico incorregible, hablando de cosas románticas (*le quita el vibrador al agente Menchaca*), ¿Vamos ir al “taibol”?

AGENTE MENCHACA: Eres un perverso.

GODÍNEZ (*Amenaza a Menchaca con el vibrador*): ¿Vamos ir? ó ¿No?

AGENTE MENCHACA: No pos así por la buena, claro que si.

Sacan un par de fotos bajo la sábana y se disponen a salir del cuarto.

GODÍNEZ: Imagínese si las subimos a internet.

GINA: ¡No! eso no.

AGENTE MENCHACA: Eso es un delito

GODÍNEZ: ¿Y quién lo sabría?

AGENTE MENCHACA: Como siempre, nadie.

GODÍNEZ: Nadie, nadie.

Ambos ríen de forma malévola

GINA: Pero ¿qué se creen? malditos nacos

Se dirigen a la salida, antes los intercepta López

LÓPEZ: Agente, quisiera que se manejara esto con discreción. *(Le coloca al Agente un billete en la bolsa de la camisa).*

AGENTE MENCHACA: Usted manda, al cliente lo que pida.

Se dirigen a la salida mientras López camina hacia el cuerpo de Gina.

GODÍNEZ (En voz baja): Ya salió “pal taibol”

AGENTE MENCHACA: Ya salió.

GODÍNEZ: ¿Y las fotos? ¿Las subimos?

AGENTE MENCHACA: No lo creo, nos dio propina... aunque ya sabes que ya medio pedo a veces cambio de opinión. *(Salen).*

GINA (Asomándose a la puerta, a Godínez): Hey, hey, no lo dejes tomar mucho, ¡auchh! *(haciendo berrinche)* aparte de naco, sordo.

López cubre el cuerpo con actitud de respeto y cariño, se hinca frente a él pensativo.

LÓPEZ: No es posible, y ahora ¿qué voy a hacer? es una desgracia...

GINA (Al público): Lo ven, yo sabía que me amaba, es que soy irresistible.

LÓPEZ: Insoportable...

GINA: ¿Cómo?

LÓPEZ: Insoportable es la incertidumbre... ¿Qué voy a hacer? porque hoy es día trece y pasado mañana quincena, ¿Quién me va a pagar mi sueldo?

GINA: ¿Qué? ¿Sólo te interesa tú maldita quincena?

LÓPEZ (Camina por el cuarto preocupado): Que caramba, esto puede modificar todos mis planes, no puedo permitirlo, debo convencer ala familia, mmmh, tal vez la Yoyis Carmona pueda ayudarme.

GINA: Hey, hey, no te atrevas a hablarle a esa...

López se incorpora y sale. El ganador del premio Nóbel pasa por detrás de Gina sin que ella lo vea, él la observa la analiza y sale.

GINA: No es posible, con ese Lópitos no se puede contar, pero no importa, ya veré la forma de manipular a Brian y a López y vengarme de la Yoyis Carmona (*en voz baja*) esa Cabrona.

FIN DEL PRIMER ACTO

SEGUNDO ACTO

ESCENA 1

Tiempo después. Sala de Gina, López escribe, Gina aparece cubierta con una sábana

GINA: Es hora de llevar a cabo mis planes, comencare con López.

Se coloca tras de López.

GINA (Tono fantasmal): Loooopeeeez, Looooo pitooooos, eres un ser despreciable, una rata asquerosa, una... una... *(Cantando)* “rata de dos patas, te estoy hablando a ti”

Entra el ganador del premio Nóbel mira a Gina Sorprendido. Gina se mantiene estática.

GINA (A López): “Osea lisent-me” eres una ratota prieta y fea. *(Observa al ganador del premio Nóbel)* bueno y tu... ¿Quién eres?

PREMIO NÓBEL: Mírame bien ¿No me reconoces?

GINA: Aunque estemos en la “eternity” no tengo tiempo, debo comunicarme con mister Ou-Lo y con mi Brian. ¿Así que dime de una vez?

PREMIO NÓBEL: Mira, *(se toma la gran medalla que cuelga a su cuello)* ¿no te dice nada esto?

Gina se acerca, toma la medalla entre sus manos, lee.

GINA: Made in Taiwan.

PREMIO NÓBEL (Carraspea): Es que la original me la robaron, pero Gina, obsérvame bien. *(Posa sujetando su medalla, Gina retrocede para observarlo).*

GINA: Esa cadena, ay no, eres un judicial, mira yo te aseguro que no se nada de lo del fraude, además ya me morí y la muerte nos absuelve de todo, eso decía un tío que se hizo pasar por muerto y algo sabía pues nunca lo pudieron detener y...

PREMIO NÓBEL: No, no soy un judicial, nada más alejado de mi alta vocación, mira para que me entiendas, yo soy... el de la semillita.

GINA: Ah... eres el nuevo jardinero, entiéndete con el mayordomo, yo no me ocupo de cosas tan vulgares.

PREMIO NÓBEL: ¡Gina! yo soy tu donador.

GINA (Observándolo curiosa): Ah claro, con razón tu cara se me hacía conocida, eres el donador del último evento de beneficencia, ay son tan aburridos, pura gente corriente y fea, si no fuera por la deducción de impuestos...

PREMIO NÓBEL: Basta, yo soy el padre de Brian.

GINA: ¿Tú? (*Se acerca, se levanta un poco la sábana para verlo mejor*) pues si que eres feo, con razón Brian nació así, ya decía yo que en mi familia...

PREMIO NÓBEL: Ya cállate y quítate esa sábana ¿Qué pretendes con ese atuendo?

GINA: Mira, no se tú, pero yo siempre me visto adecuadamente para cada ocasión.

PREMIO NÓBEL: No seas payasa.

GINA: Está bien, está bien (*se quita la sábana*), oye aprovechando que estas aquí, siempre he tenido una duda, ¿Cómo consiguieron tu semen los de la clínica?

PREMIO NÓBEL: Bueno yo...

LÓPEZ (*Gritando*): Brian, ven a repasar tu tarea.

Entra Brian niño, cargando un cuaderno, se sienta al lado de López, Gina se acerca ahora a Brian.

GINA: Luego me cuentas, ahora debo comunicarme con mi hijo, (*Tono fantasmal*) maldito escuinle jamáaaaaa me hiciste casooooo, pero ahora todo va a cambiaaaaaar (*ríe siniestramente mientras se escucha un trueno*).

López busca algo preocupado. Gina se acerca nuevamente a Brian.

GINA: “Brayaaaaaan”, “Brayaaaaaan” (*gritando*) “Brayaaaaaan”.

LÓPEZ: Brian ¿escuchaste algo?

BRIAN: ¿Qué cosa?

LÓPEZ: No se, como un chillido molesto o una cacatúa.

GINA: ¿Cuál cacatúa?

Gina le da un “zape” a López que lo resiente.

BRIAN: López ¿Qué te pasa?

LÓPEZ: No lo se.

GINA: No sabía que los muertos pudiéramos hacer estas cosas.

BRIAN: Oye ¿puedo hacerte una pregunta?

LÓPEZ: Claro que sí...

BRIAN: ¿Mi mamá y mi papá están juntos?

LÓPEZ: Lo dudo.

BRIAN: Entonces ¿A dónde se fue mi mamá?

LÓPEZ: Al cielo, supongo.

PREMIO NÓBEL (*Riendo descaradamente*): Al cielo, ¿tu al cielo? ¿Eso si que es gracioso?

GINA: Pues yo no le veo la gracia.

PREMIO NÓBEL: Vamos Gina sólo bromeaba debes aprender a reírte de ti misma.

GINA: Eso jamás ¿Dónde quedaría mi glamour?

BRIAN: López, entonces mi mamá está entre nubes, con una túnica, alitas y aureola.

LÓPEZ: No lo creo, en el cielo de Gina en lugar de nubes hay un montón de tiendas de prestigio atendidas personalmente por los mejores diseñadores, llenas de pura “gente bonita”.

BRIAN: ¿Y sus alas?

LÓPEZ: Sus alitas son tarjetas de crédito mágicas que mientras más gastas, más dinero tienes.

BRIAN: ¿Y la aureolita?

LÓPEZ: ¡Ah! esa la cambió por un visor maravilloso en el que puede ver todos los defectos de los demás, todos los secretos ocultos para utilizarlos a su favor en el momento más conveniente.

BRIAN: ¿Y de verdad existe ese lugar?

GINA (*Tomando de las solapas y sacudiendo al premio Nóbel*): ¡Dime que existe!
¡Dime que existe!

LÓPEZ: Si Brian, existe (*tocándose el corazón*) aquí y (*tocándose la cabeza*) acá.

GINA: Ahhh, que tierno es ese López, hubiera sido un buen padre, lástima que sea tan naco. (*Al ganador del premio Nóbel*) y hablando de nacos ¿tú que haces aquí?

PREMIO NÓBEL: Vengo a reclamar mi paternidad.

GINA: Pero si el vendedor me juró por su reputación de honrado que eso no pasaría.

PREMIO NÓBEL: ¿Y tú le creíste?

GINA: Es que estaba tan bien vestido y hablaba tan bonito, hasta parecía del gobierno ¿Y dime cuando te ha mentido el gobierno?

PREMIO NÓBEL: Como sea Gina, he venido que Brian sea una continuación de mi vida, para que preserve mi obra habré de formarlo a mi modo.

GINA: Falta que yo lo permita, Brian será lo que yo ya no pude ser, portada de la revista “Hola”, así que será educado a mi modo.

PREMIO NÓBEL: Al mío.

GINA: Al mío.

Ambos se cruzan de brazos y se dan la espalda.

ESCENA 2.

Años después. Sala de Gina. Gina y el ganador del premio Nóbel siguen espalda con espalda.

GINA: Al mío.

PREMIO NÓBEL: Al mío.

Entra Brian (diez y ocho años) vestido con ropa negra, botas altas, maquillaje oscuro.

BRIAN: López, López, ¿Dónde estás?

GINA (Sorprendida): ¿Es... Brian?

PREMIO NÓBEL: Creo que hemos perdido un poco de tiempo en esta discusión.

Entra López un poco más envejecido (cincuenta años), que se sorprende al ver a Brian.

LÓPEZ: ¿Y esa moda?

BRIAN: No es moda, es un estilo de vida.

LÓPEZ: Como tú digas, pero dime, ¿Ya has decidido qué estudiar? Te queda poco tiempo.

BRIAN: Ahora que pertenezco a la oscuridad, creo que seré político.

LÓPEZ: Eso le hubiera gustado a tu madre.

GINA: Con excepción de las fachas, sí. Aunque hay tantos que así empiezan y terminan vestidos con los mejores trajes italianos, ay “Dior quiera”

BRIAN: Por eso lo hago... Bueno, voy a cambiarme a mi cuarto, hace un calor insoportable. *(Sale)*.

LÓPEZ (Ríe): ¿Calor? ¡ja!. Es por lo trapos que trae, hace más calor en el infierno.

GINA: ¿Es verdad?

PREMIO NÓBEL: Que insinúas.

GINA: ¿Qué no volviste de...? Ah olvídale. ¿Oíste a mi hijo?

PREMIO NÓBEL: Nuestro hijo.

GINA: Mío, yo hice todo el trabajo, tú solo echaste... (*Hace seña de masturbación*) una manita, literalmente.

PREMIO NÓBEL: Mentira.

GINA: Piensa lo que quieras, vamos a lo importante, mi hijo será un gran político, tal vez llegue a senador y consiga unos terrenitos en Punta Diamante o ¿por qué no? (*Orgullosa*) será presidente, espurio, pero presidente al fin y al cabo, yo lo sabía, por primera vez me siento orgullosa del “my son” de mis entrañas.

PREMIO NÓBEL: ¿Cuáles entrañas? Si nunca lo cargaste en el vientre, ni...

GINA: Bah, tecnicismos, (*orgullosa*) él tiene mis genes.

PREMIO NÓBEL: Y los míos también.

GINA: Por desgracia, yo te hacía, no se, pensaba que eras otra cosa, ¡ay! por eso nunca me casé, todos los hombres son una decepción

PREMIO NÓBEL: ¿Estás segura que por eso?

GINA: Cállate, ya te pareces a la Yoyis.

Entra Brian nuevamente, ahora vestido de Hippie.

BRIAN: Paz hermano.

GINA: Ayyyyyy ¿Qué pasa?

LÓPEZ: ¿Y eso?

BRIAN: Cambié de opinión, he decidido armonizarme con el cosmos “maese” encontrar mi yo interno, haré el amor y no la guerra.

LÓPEZ: Pero con protección, eh.

GINA: No digan tonterías.

LÓPEZ: Bueno y esa nueva conciencia ¿A dónde te llevará?

BRIAN: Al arte. Debo comunicar al mundo mis ideas y mi filosofía.

LÓPEZ: ¿Y cuáles son?

BRIAN: No lo se aún. Pero por algo se empieza.

LÓPEZ: Está bien, ya sabes que tienes todo mi apoyo para lograrlo.

GINA: Sobre mi cadáver.

PREMIO NÓBEL: Gina, ya estas muerta.

GINA: Pues con esto me dan ganas de volverme a morir.

BRIAN: Ahora vuelvo López voy a liberar mi yo interno.

LÓPEZ: ¿Vas al baño?

BRIAN: Voy al baño.

Sale por la izquierda.

LÓPEZ: ¡Caramba! Brian un artista, no cabe duda que los genes llaman. Yo siempre tuve la inquietud, lástima que no me alcanzó el talento, pero Brian es más inteligente seguro lo logrará.

PREMIO NÓBEL: Magnífico, excelso, magistral, No sentía el pecho tan henchido de felicidad desde que gané el premio Nóbel.

GINA: Se lo merecía más Borges.

PREMIO NÓBEL (*La observa molesto*): Tu opinión no me interesa, se que lo dices sólo por molestar, pero piénsalo Gina, si el triunfo le sonrío, figurará en las páginas de las revistas, será magnífico.

GINA: Calla demonio, a mí no me vas a manipular.

Entra Brian Vestido de “emo”. Gina y el premio Nóbel se quedan con la boca abierta.

LÓPEZ: ¿Y ahora?

BRIAN: Mi vida es un drama, López, un drama, soy un huérfano, nadie me quiere, nadie me ha querido y... y...

LÓPEZ: Pero Brian

BRIAN: No me digas nada, voy a dar una vuelta, no te preocupes por mí, tal vez muera en el camino. (*Sale cabizbajo ante el asombro de todos*).

ESCENA 3.

Calle, una banca sin respaldo, Brian sentado. Al fondo la fachada de la clínica “París”. Entra una mujer rubia, gorda, con máscara y atuendo de Luchadora.

ENMASCARADA: ¿Qué te pasa muchacho? ¿Por qué esa cara tan triste?

BRIAN (*Señalando*): ¿Ves esa clínica?

ENMASCARADA: Claro.

BRIAN: Yo nací ahí.

ENMASCARADA: ¡Qué coincidencia! Yo también.

BRIAN: ¿En serio? Pero tu historia es diferente, tú pareces contenta.

ENMASCARADA: ¿Bromeas? me acabo de enterar que mi padre, bueno, el que creía mi padre, no lo es, si no un maldito actor.

BRIAN: ¿Cómo es posible?

ENMASCARADA: Mi madre vino aquí por una inseminación artificial, ya que tenía problemas para concebir y se le hizo fácil, pedir el semen de un galán de Hollywood ¿Puedes creerlo? Y ahora poco antes de morir se le ocurre confesarlo, a mí me duele y mi padre, el que me crió esta destrozado.

BRIAN: Mi historia no es muy diferente, mi madre compró el semen de un ganador del premio Nóbel, como si tal cosa, por eso crecí sin padre, al cuidado de la servidumbre, por si fuera poco mi madre se murió cuando yo era un niño.

ENMASCARADA: Ay las madres, la mía estaba loca pero me quería mucho.

BRIAN: La mía también.

ENMASCARADA: ¿También te quería?

BRIAN: No, también estaba loca, (*voltea a verla*) Oye ¿Y esa máscara?

ENMASCARADA: Es por mi oficio, soy luchadora, me hago llamar, (*posa mostrando sus músculos*) la princesa Tomiko.

BRIAN: ¡Que interesante! pero no deberías usarla, seguramente debes tener un rostro hermoso.

ENMASCARADA: Que cosas dices pelao, (*le da un golpe en la espalda que lo hace caer de la banca*) perdón, perdón, es que a veces no mido mis fuerzas.

BRIAN (*Levantándose*): ¿Y cómo murió tu madre?

ENMASCARADA: De una “lipo” mal hecha, y ¿la tuya?

BRIAN: Digamos que se le atoró un problema.

ENMASCARADA: Pobre... ¿Oye no se te hace increíble que tengamos tanto en común?

Se acercan uno a otro, Brian toma las manos de la enmascarada entre las suyas.

BRIAN: Sí ¿crees en el destino?

ENMASCARADA: ¿Destino?

ESCENA 4.

Oficina de Carlos a media luz, unos cuantos cambios, entra un Ninja con pasamontañas cargando un bote con la leyenda gasolina, camina con paso felino y se coloca al centro.

NINJA: Ahora me las van a pagar todas.

Se quita el pasamontañas (es Brian) y toma el bote de gasolina, está por vaciarlo, entra María vestida como guardia de seguridad que lo sorprende

MARÍA (*Alumbrando a Brian*): ¡Alto ahí! Deténgase.

BRIAN (*Brian deja caer el bote*): Me rindo, me rindo, no dispare.

MARÍA (*Alumbrándolo en la cara*): Pero muchacho (*Ve el bote*) ¿qué pensabas hacer?

BRIAN (*Nervioso*): Nada, nada, ¿sabe? me quedé sin gasolina, fui a comprar y me perdí, por cierto ¿No ha visto mi coche? es un...

MARÍA: Cálmate no necesitas explicármelo, está claro lo que pretendías, pero ¿Por qué querías quemar este lugar?

BRIAN (*Desconsolado*): Porque es el causante de mi desgracia, yo hubiera podido ser un niño normal, con padre y madre tal vez hermanos, pero a mi mama se le ocurrió venir aquí y comprar el semen de un tal premio Nóbel.

MARÍA: ¿Qué dijiste? ¿un premio Nóbel?

BRIAN: Si.

MARÍA: ¿Cómo se llama tu madre?

BRIAN: Se llamaba, por que ya murió.

MARÍA: Lo lamento ¿Y de qué falleció la pobrecita?

BRIAN: Digamos que se le atoro... oh, ¿es importante?

MARÍA: No, no tienes razón, mejor dime ¿Cómo se llamaba tu madre?

BRIAN: Gina.

MARÍA: ¡La mamila!

BRIAN: ¿Perdón?

MARÍA: Nada, nada, mira muchacho no te voy a denunciar, pero debes irte antes de que te alguien mas te descubra.

BRIAN: Gracias. (*Se dirige a la salida*). ¿Por qué hace esto?

MARÍA: Es una larga historia, ahora vete, vete ya.

Brian sale. María sale después, pensativa.

ESCENA 5.

Misma oficina Carlos y Dolly entran.

CARLOS: No es posible Dolly, no es posible.

DOLLY: Pero Carlos, es por la crisis, los fraudes, las derrotas de la selección, todo eso influye, ¿que no ves la tele?

Carlos busca unos papeles.

CARLOS: ¡Bah! Si las cosas siguen de la misma manera deberemos ver la forma de cobrar el seguro sobre la clínica... Nuevamente.

DOLLY: ¿Crees que sea necesario?

CARLOS: Tal vez, sí, aquí están, mira (*le enseña los papeles*), esto sería suficiente para comenzar de nuevo, así que saca el semen.

Pausa incomoda, Dolly y Carlos se miran.

DOLLY (Ruborizada): Ay Carlos ¿Aquí? (*Se le acerca coqueta*).

CARLOS (Espantado): Quieta, Dolly, quieta, me refiero que saques las muestras de semen del laboratorio, el equipo más caro y todo eso

DOLLY: Ahhhh, yo pensé que por fin se me había hecho.

Ambos salen.

ESCENA 6.

Un voceador pasa gritando.

VOCEADOR: Extra, la extra, terrible incendio destruye la clínica de reproducción Paris, las perdidas son millonarias, se sospecha del dueño, del equipo medico, de los trabajadores, de algunos clientes insatisfechos, de los ejidatarios de san mateo Atenco y de la APO. (*Sale*).

ESCENA 7.

Jefatura de policía. El Agente Menchaca tras una barandilla, Godínez a un lado.

AGENTE MENCHACA: ¿Ya están todos los sospechosos?

GODÍNEZ: Falta uno “Chif” pero ahorita lo traen, le están dando su calentadita para aflojarlo.

AGENTE MENCHACA: Pues vamos dándole, acuérdate que hoy baila “La Andrea”.

GODÍNEZ: “Sí-cierto” hay que llegar temprano al “taibol” para ver bien esas curvotas.

AGENTE MENCHACA: Llámame primero a los de la clínica.

GODÍNEZ (Gritando): Licenciado Carlos Delgado y Doctora Dolly “la cigüeña” Clooney a la reja.

Carlos y Dolly se acercan.

DOLLY (A Godínez): ¡Pelado!

GODÍNEZ (Guiñándole un ojo): Le ofrezco una disculpa.

CARLOS (Exaltado): Justicia señor agente, el incendio nos costó millones y destruyó varias fuentes de trabajo.

AGENTE MENCHACA: Bájele, bájele, acuérdesse que usted es sospechoso de la conflagración. (A Godínez) ¿Así se dice?

Godínez chifla afirmativamente.

AGENTE MENCHACA: No crea que no se lo del seguro que pretende cobrar por su mugre changarro.

CARLOS: Pero...

Godínez le hace señas a Carlos el cual se acerca. Dolly coqueta le guiña un ojo al agente Menchaca que prefiere ponerse a escribir.

GODÍNEZ (A Carlos, por lo bajo): Mire no le mueva, yo le aconsejo que mejor se arregle con el Agente Menchaca, háblele bonito y verá como todo va mejor.

CARLOS: Es que ahora no traigo efectivo ¿Cree que me acepte a la doctora? aunque sea como adelanto.

GODÍNEZ: ¿Psss que pasó mi güero? ¿Quiere que le pongan cadena perpetua o qué?

CARLOS: Está bien, ya entendí, tengo una idea, gracias. (*Regresa a la barandilla. A Dolly*) Cambio de estrategia, permítame,

Carlos se acerca al agente Menchaca hablan en voz baja, el policía, piensa, sonrío, y con gran alegría le da la mano a Carlos.

AGENTE MENCHACA: Cámara mi buen, queda usted exonerado.

CARLOS: Muy agradecido. (*Se retira un poco junto a Dolly*).

AGENTE MENCHACA (A Godínez): Venga por favor.

GODÍNEZ (*En voz baja a Menchaca*): ¿Qué pasó jefe? ¿de a cómo va a ser?

AGENTE MENCHACA: Me ofendes muchacho, esto no se resuelve con dinero.

GODÍNEZ: Ah chinga y entonces ¿Cómo?

AGENTE MENCHACA (*Emocionado*): Me van a clonar ¿puedes creerlo? otro agente Menchaca, que continuará mi incansable lucha contra el crimen.

GODÍNEZ: ¿Cuál lucha? si usted es “re-tranza”

AGENTE MENCHACA: Calla, calla, insensato, piensa que seré “perpetrado” para la posteridad.

GODÍNEZ: Será, perpetuado.

AGENTE MENCHACA: Será el sereno, pero será.

GODÍNEZ: Déjele esas cosas a los que no han podido tener hijos, usted ya tiene seis.

AGENTE MENCHACA: ¿Te consta que son míos?

GODÍNEZ: Pues no, la neta es que todos son diferentes y ninguno se le parece, digo que bueno por los niños, pero no deja de ser gacho.

AGENTE MENCHACA (*Abrasándolo*): Tú sí me entiendes... Y no te preocupes ya después me pongo a mano, ya sabes.

GODÍNEZ: Pues así pos sí, pero entonces ¿qué hacemos?

AGENTE MENCHACA: Pues a ver, traete al muchacho a ver que le sacamos, ¿Ya terminaron con el otro sospechoso?

GODÍNEZ: Todavía no.

AGENTE MENCHACA: ¿Por qué?

GODÍNEZ: Es que está necio con que es inocente.

AGENTE MENCHACA: Pues convénczalo pronto que se nos va a hacer tarde.

GODÍNEZ: “Bambi” mi jefazo.

Sale Godínez, regresa con Brian al que trae torciéndole el brazo, López, Gina y el ganador del premio Nóbel tras de ellos.

BRIAN: Señor policía yo le aseguro, que soy inocente.

AGENTE MENCHACA: Bah, lo mismo decía “Pepe el toro” y ya ves.

GODÍNEZ (*Por lo bajo*): Jefe, jefe “Pepe el toro” si era inocente.

AGENTE MENCHACA (*A Godínez*): ¿En serio? ¿Quién lo hubiera dicho? esto de la justicia es apasionante... Bueno ¿Y tú que haces aquí? vete de volada a hacer lo que te dije.

GODÍNEZ: Si jefe voy volando. (*Sale corriendo*).

AGENTE MENCHACA (*Aclarando la voz*): Bien como les iba diciendo, es difícil creer en la inocencia del joven, como ya le dijimos encontramos evidencia intimidatoria...

LÓPEZ: Será incriminatoria.

AGENTE MENCHACA: ¡Aja! Así que lo admiten.

LÓPEZ: No señor agente, lo que quise decir es...

AGENTE MENCHACA: Calle boca, calle boca, déjeme continuar, por que si no se me va la onda. Bien, les decía que encontramos evidencia inti, incri, bueno, evidencia suficiente para condenar al chavo además hay testigos que lo vieron merodear cerca de la clínica días antes del suceso, (*A Brian*) o ¿acaso lo niegas?

Brian se mantiene en silencio, Gina lo observa.

GINA: Ay no puedo creerlo mi hijo un de la Garza convertido en un vulgar delincuente.

PREMIO NÓBEL: No me digas que en tu familia nunca hubo delincuentes.

GINA: Delincuentes si, vulgares no, puro de cuello blanco.

AGENTE MENCHACA: Más vale que hables muchacho, si no es peor, a ver dime, tú tenías planeado incendiar la clínica ¿Sí o no?

BRIAN (*Quebrándose*): Sí, sí, pero no lo hice.

AGENTE MENCHACA: Y dime ¿Cuáles son tus motivos?

BRIAN (*Resignado*): Sobran, por principio, yo pude haber sido un niño feliz, con padre y madre, concebido tradicionalmente y no en la forma en que lo fui.

AGENTE MENCHACA: ¡Ah caray! ¿Pues cómo fue? ¿Usaron la maroma zapoteca?

BRIAN: No.

AGENTE MENCHACA: ¿La conexión hindú?

BRIAN: No.

AGENTE MENCHACA: No me digas que “el látigo vietnamita” por que ese está cabrón.

BRIAN: No, tampoco.

AGENTE MENCHACA: ¡Caramba! entonces ¿cuál?

BRIAN: Ninguna señor agente, déjeme explicarle, mi madre fue a esa maldita clínica a conseguir semen de un donador.

AGENTE MENCHACA: No la juzgues, seguramente estaba re-gacha, si nadie le echaba ni un lazo, ¿qué querías que hiciera?

GINA: ¡Oígame!

BRIAN: Después supe que mi padre biológico era un ganador del premio Nóbel.

AGENTE MENCHACA: Pues deberías sentirte orgulloso de tener un padre así, la única virtud que tenía el mío era “el dos de bastos”, (*hace la seña*) nunca pude conocerlo, hasta el día que lo arreste. Desgraciadamente cuando supe quien era ya le habíamos “rompido” su madrecita... o sea mi abuela, (*saca un paliacate colorido y se limpia una lagrима*) perdí dos parientes ese día, pero prosigue por favor.

BRIAN: Cómo le iba diciendo, nunca goce de una familia, para colmo de males, mi madre se encargó de decir en cada lugar donde íbamos mi origen.

GINA: Óyeme, pues bastante caro me salió, tenía que presumirlo.

BRIAN: Para mí fue un infierno, en la escuela todos opinaban que ¿cómo siendo hecho a mano estaba tan feo? ¿Usted sabe lo que se siente que le digan a uno “el chambritas”? cuando mi madre jamás me tejió una.

AGENTE MENCHACA: Lo entiendo chavo pero en base a la evidencia, no me queda más remedio que consignarte por el incendio de...

LÓPEZ: Señor agente ¿me permite un segundo?

AGENTE MENCHACA: ¡Oh que la...! Bueno pero rapidito, porque tengo un compromiso ineludible.

LÓPEZ: Mire, a mi me gustaría que liberara a mi muchacho, él no es culpable.

AGENTE MENCHACA: ¿Y de a cómo estamos hablando?

LÓPEZ: Dinero no tengo, pero imagínese, ¿no sería terrible que sus jefes se enteraran que el famoso agente Menchaca es cliente frecuente de un antro con la peor reputación dónde se practica el tráfico de drogas y el lenocinio?

AGENTE MELCHACA: ¿Cuál leoncito? Yo sólo he visto monos, pero esa es otra cosa.

LÓPEZ: No se haga, usted sabe de lo que hablo.

AGENTE MENCHACA: Sí, sí claro, un agente de la policía sabe muchas cosas.

LÓPEZ: Lo ve.

AGENTE MENCHACA: Pero eso no me asusta, puedo argumentar que estaba en misión oficial, registrando los privados y verificando que las señoritas bailarinas no porten nada prohibido en sus ropas, ni en sus cuerpos.

LÓPEZ: Puede que le crean, pero también hay un asuntillo sobre ciertas fotos en el internet que sólo usted y Godínez pudieron subir, es un delito grave y la verdad no quisiera perjudicarlo, eso arruinaría su vida actual.

AGENTE MENCHACA: Y las siguientes.

LÓPEZ: ¿Cómo?

AGENTE MENCHACA: No me haga caso, yo me entiendo solo, Okey, usted gana, pero no puedo quedar mal con la gente de la clínica, tan amables, mire vamos a hacer una cosa, si ellos están conformes, yo suelto al muchacho y fabricamos otro culpable, total, para eso estamos aquí.

LÓPEZ: No hay problema yo hablo con ellos.

Entra Godinez.

AGENTE MENCHACA (*Haciendo señas a Carlos y a Dolly*): Señores, señores, acérquense.

Carlos y Dolly se acercan,

LÓPEZ: Licenciado Delgado, hablé con el agente Menchaca y dice que si usted está conforme pueden liberar a mi muchacho.

CARLOS: Imposible.

DOLLY: Claro, necesitamos un culpable para cobrar el seguro y reinstalar la clínica.

CARLOS: Cállate Dolly.

LÓPEZ (*Por lo bajo*): Yo lo entiendo, pero sería muy lamentable que su clientela se enterara que el semen prometido no es siempre de las personas que ustedes dicen.

CARLOS: ¿Cómo?

GINA: ¿Cómo?

PREMIO NÓBEL: ¿Cómo?

AGENTE MENCHACA: ¿Cómo?

Todos voltean a ver a Menchaca.

AGENTE MENCHACA: Oh vaya tengo derecho a enterarme, estoy en mi comisaría.

LÓPEZ: Aquí la doctora puede explicarle cómo se completó una muestra seca y rancia de un tal premio Nóbel, con otro proveniente de mi “Lopitos” (*señalando hacia abajo*) pagado a cien pesos la dosis.

BRIAN: ¿Eso significa que soy hijo de López?

CARLOS: ¿Dolly es verdad eso?

DOLLY: Si, pero...

GINA: Ayyyy (*Se desmaya*).

PREMIO NÓBEL: Gina, los fantasmas no nos desmayamos, por desgracia (*toma asiento desalentado*).

CARLOS: Dolly eres una vergüenza para el cuerpo médico ¿Cómo pudiste?

DOLLY: Tú ordenaste que lo consiguiera de cualquier modo y yo ¿Pues de dónde lo sacaba? Para ustedes es fácil, nomás van al baño y dale y dale (*hace seña de masturbación*) y listo. Pero una...

CARLOS: No hablo de eso Dolly ¿Cómo pudiste pagar cien pesos por la dosis? es inaceptable, ¿no has oído que estamos en crisis o qué? y ahora dime ¿de dónde sacaste a este tipo? No me digas que tú y él.

DOLLY: No yo te he sido fiel todos estos años. (*Se acerca abraza a Carlos*). Por eso yo sigo siendo... señorita.

TODOS: ¿Quién lo puede dudar?

CARLOS (*Quitándose a Dolly de encima*): Pero entonces.

DOLLY: Era amigo de María.

Entra Godínez tratando de detener a María que lleva un reboso en la cabeza, Gina se reincorpora.

MARÍA: Más que amigos.

AGENTE MENCHACA (*Al público*): Ay güey, Sara Garcia.

LÓPEZ: ¡María!

MARÍA: Sí Obdulio o ya olvidaste el tórrido romance que tuvimos.

TODOS: ¿Ustedes?

LÓPEZ: Si, así fue, ¿Vieron *Casa blanca*?

TODOS: Sí.

LÓPEZ: ¿Vieron *Lo que el viento se llevó*?

TODOS: Sí.

LÓPEZ: ¿Vieron *Los ricos también lloran*?

TODOS: Sí.

LÓPEZ: Pues hagan de cuenta, pero ambientadas en Peralvillo, claro que eso fue hace mucho (*Tomando en sus manos a María*) pero “nosotros siempre tendremos Paris”.

GINA: Ay pero que cursis.

LÓPEZ: “Escarlet” digo María ¿Qué haces aquí?

MARÍA (*Dramática*): “Red” digo López, Vengo a buscar a mi hijo.

Godínez se lanza a sus pies.

GODÍNEZ: Mamá, mamá, ¿Por qué me abandonaste con la quesadillera?

MARÍA (*Safándose de Godínez*): Tú no, él. (*Señalando a Brian*).

GINA: ¡Esa! ¡La madre de mi hijo! (*Vuelve a desmayarse*).

PREMIO NÓBEL (*Viendo caer a Gina*): Es por demás.

CARLOS: Demonios lo había olvidado.

BRIAN: No entiendo.

LÓPEZ: Explícate María.

MARÍA: Sí López, yo fui la madre substituta de Brian, lo llevé nueve meses en mi panza.

AGENTE MENCHACA (*Al público*): A eso le llamo estreñimiento.

CARLOS: Sólo ocho, acuérdate que lo apresuramos por que necesitábamos capital y

MARÍA: Como sea licenciado, todo ese tiempo yo le hablé, lo cuidé, amé a ese niño, como si llevara mis genes, y hace poco al reencontrarlo renació mi amor maternal.

BRIAN (*Dramático*): Mamá. ¿Pero por que no me habías buscado?

MARÍA: Después de que naciste supe un poco de ti a través de López, después perdimos contacto y no supe más, decidí no buscarte más pensando que no te haría falta y que Gina sería una buena madre.

Todos, menos María y Gina rien, echan bullas, chiflan.

LÓPEZ: No ya, en serio.

CARLOS (*Riendo*): ¿Gina una buena madre? que buen chiste.

DOLLY: Eso si que esta bueno.

GINA: Ay desgraciados.

AGENTE MENCHACA: Señora diga la verdad.

MARÍA: La verdad me dio hueva, es que con tanto trabajo que tengo en la clínica pues no tengo tiempo de nada, pues.

BRIAN: No te preocupes, yo te entiendo... mamá

Se abrazan, Brian, López, María y Menchaca.

AGENTE MENCHACA (*Conmovido*): ¿Qué mamá da... más cariño?

Todos voltean a ver inquisitivamente a Menchaca quien se suelta.

AGENTE MENCHACA: Oh bueno ya, envidiosos.

LÓPEZ: ¿Entonces licenciado Delgado?

CARLOS: El muchacho quedará libre. (*A Menchaca*) Y ¿ahora?

AGENTE MENCHACA: No se preocupe licenciado, aún tengo un as bajo la manga, usted váyase tranquilo que yo después lo voy a ver para nuestro asunto.

Salen Carlos y Dolly.

AGENTE MENCHACA (*A Godinez*): veté a ver si ya esta listo aquello.

GODINEZ: Voy volando.

Sale Godinez.

PREMIO NÓBEL: Yo también me voy Gina, ya nada me retiene aquí.

GINA: ¿Y a donde irás?

PREMIO NÓBEL: Con cualquiera de mis otros hijos verdaderos.

GINA: ¿Tienes muchos?

PREMIO NÓBEL (*Mostrándole la mano*): ¿Tú qué crees?

GINA: Ay fuchi cuanto pelo.

Sale el ganador del premio Nóbel, entra Godinez.

GODINEZ: Listo jefazo, el acusado ya confeso, todito.

AGENTE MENCHACA: Que bien, da gusto comprobar que nuestros métodos de investigación nunca fallan, así que vamos al tai-bol, (*Se preparan para salir*).

ENMASCARADA: Señor agente, tiene que ayudarme.

AGENTE MENCHACA: Lo siento señorita ya termino mi turno y...

Brian la jala

BRIAN: ¿Qué pasa? Mi rechoncho amor.

GINA: ¿Cómo que mi amor? Rechoncho si, pero amor, jamás, por muy ecologista que sea, no voy a permitir que mi hijo ande con esta ballena varada.

ENMASCARADA: Es mi papá, lo tienen en los separos y ya confesó que él es el causante del incendio.

BRIAN: ¿Por qué?

ENMASCARADA: Pues no se si fue por los tehuacanazos, los toques allá donde te platiqué o quince minutos seguidos de anuncios de partidos políticos.

BRIAN: Eso no hay quien lo aguante, pero no te preocupes, algo se podrá hacer.

ENMASCARADA: Pero ¿Cómo? Si ya confesó.

BRIAN: López, digo papi ¿Crees que se pueda hacer algo por ellos?

LÓPEZ: Claro, conozco a una bailarina, una tal Andrea que nos será muy útil, bueno en realidad se llama Andrés pero de aquí a que se dan cuenta ya salió libre, pero preséntanos a tu amiga.

BRIAN: Claro, ella es una gran luchadora, la princesa Tomiko, mi novia.

GINA (Al público): Tomiko, será Keiko.

ENMASCARADA: Mucho gusto *(da un fuerte apretón de mano a López y exprime con un abrazo a María)*.

LÓPEZ: Igualmente, yo soy el padre de Brian, y ella *(señalando a María)* su mamá.

Se saludan.

MARÍA: Y espero ser abuela muy pronto.

GINA (Al público): Alguien calle a esta vieja por dios.

BRIAN: Claro que sí, en pocos días nos vamos a casar y a tener muchos hijos a la primera le pondremos Gina María.

Gina se jala de los cabellos, regresa Carlos seguido de Dolly.

CARLOS: Si tener hijos es lo que desean sólo llámenme.

Les entrega una tarjeta.

BRIAN: Clínica de reproducción... ¿La cigüeña?

CARLOS (Señalando a Dolly): Es en su honor.

Rompe la tarjeta y la tira al piso.

BRIAN: No, gracias, nosotros usaremos el método tradicional.

CARLOS: Pues que retrógradas, ¿Cómo es posible que existiendo los mejores métodos de reproducción asistida ustedes prefieran el método tradicional? En fin ustedes se lo pierden. *(Sale indignado)*.

DOLLY (Mirando a los muchachos): Perdónenlo, el siempre ha pensado así, por eso yo sigo siendo señorita.

TODOS: ¿Quién puede dudarlo?

GODINEZ (A Dolly): Dígame señito, ¿en serio sigue siendo señorita?

DOLLY (Coqueta): ¿Usted cree?

GODINEZ (Observándola detenidamente): Pues viendo bien, la neta sí, pero no se preocupe, que como ya lo dijo un gran poeta... Eso no se le niega a nadie.

Salen abrazados.

AGENTE MENCHACA: Ah que muchacho este, me voy a tener que ir solo al “Tai-bol”. (A López y María) ¿Y ustedes qué piensan hacer?

LÓPEZ: Recuperar nuestro romance, esta vez será como “mujer bonita”.

MARÍA: Pero yo no soy “prosty” ni tú millonario.

LÓPEZ: Eso tiene arreglo.

GINA: Basta, basta, esto no es posible, todo es una locura ¿Qué va a decir la Yoyis Carmona?

Entra la Yoyis Carmona.

GINA: Trágame tierra.

BRIAN (Viendo a la Yoyis): Madrina que gusto.

GINA: ¿Cómo que madrina? Madrina la que te voy a dar.

YOYIS: Brian, te tengo noticias, por fin has sido aceptado.

BRIAN: En serio, que bien ahora podré dedicarme a mi verdadera vocación.

TODOS: ¿Cuál?

BRIAN: Esta (*Se voltea y coloca una nariz de payaso, voltea*) Tarara.

YOYIS: Que lindo te ves.

BRIAN: En honor a mi origen seré el payaso “Chaquetin”.

GINA (Gritando): No, no, ya no lo soporto, me voy a volver loca.

TODOS (Volteando a ver a Gina): ¿Más?

Transición.

ESCENA 8.

Recámara de Gina, ella acostada en su cama cubierta totalmente por las sábanas, se incorpora asustada.

GINA: No, payasito no, a mí siempre me dio miedo Cepillín (*mira alrededor se ubica*)
¿Qué pasa? ah, ah, todo fue un sueño.

Pasa el ganador del premio Nóbel por detrás fumando su pipa.

PREMIO NÓBEL: Tal vez sí, tal vez no. (*Sale*).

GINA: Ay ¿Qué es esto? (*saca el vibrador entre las sábanas*) fuchi, (*lanza el vibrador. Gritando*) Mister Ou-Lo, López, Lopitooooos.

Entra López apresuradamente.

LÓPEZ: ¿Qué le pasa? ¿Está bien?

GINA: Si López, mejor que nunca, uff (*rie*) ¿sabe? soñé que usted era el padre de Brian.

LÓPEZ (*Tomándola de la mano*): Aun puedo serlo, nada me agradecería más.

GINA: No mienta López, a usted le gusta la Yoyis.

LÓPEZ: Para nada, a mí no me gustan las mujeres vacías, frívolas, superficiales y tontas. (*Abraza a Gina y le acaricia el pelo*) bueno sólo una.

GINA: ¿Qué quieres decir?

LÓPEZ: Nada, nada.

GINA: Quiero que sepas una cosa.

LÓPEZ: ¿Si?

GINA: A partir de hoy te llamaré Lopitos.

LÓPEZ: ¿Y eso?

GINA (*Sensual*): Me excita ese nombre, tiene un no se que... (*Se acercan para besarse, antes Gina se separa*) Ah antes tengo algo importante que hacer, Brian, Brian.

BRIAN (*Seis años. Asomándose tímidamente*): ¿Me llamaste mamá?

GINA: Si hijito, entra, entra con confianza.

BRIAN: Pero tú dices que nunca entre a tu recámara.

GINA: A partir de hoy puedes hacerlo, bueno por lo menos hasta que me case. (*Ve cariñosa a López*) quiero decirte que ya no quiero que seas un “socialyte” y que puedes ser lo que tú decidas.

BRIAN: Que bueno mamá, por que ya escogí.

LÓPEZ: Que bien, ¿Qué quieres ser?

Brian permanece tímido.

GINA: Vamos dímelo sin pena, a ver a las tres.

BRIAN: A las tres (*saca una nariz de payaso se la pone*): “y diche una, y diche dos...”.

GINA (*Gritando*): Nooooooooooooo.

FIN